

Public RES C 143

U.55
n. 145



REVISTA DEL CENTRO GALEGO

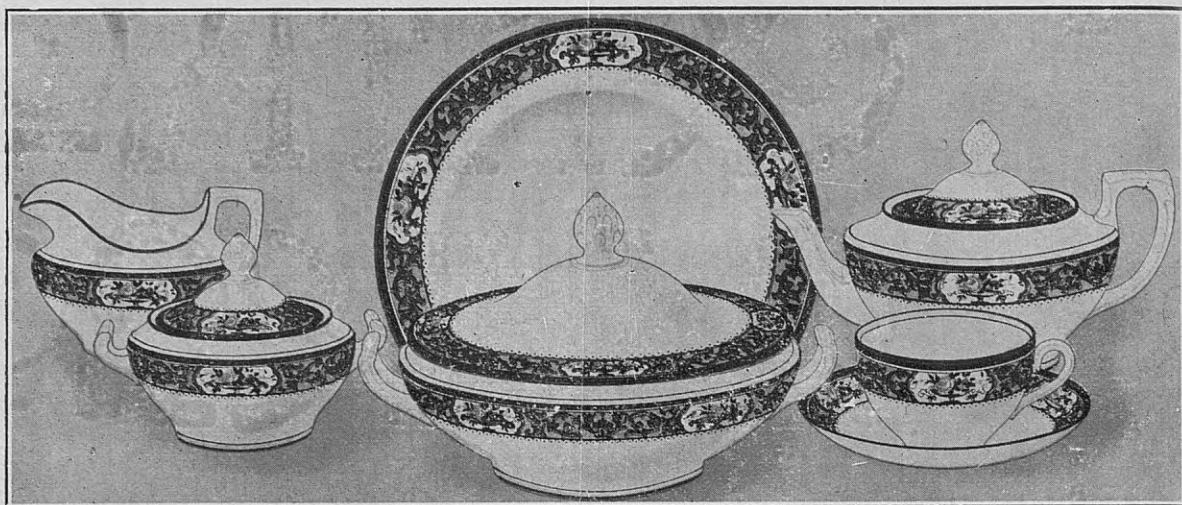


A R T E G A L L E G O



BETANZOS. -- Una calle típica. -- Al fondo el Cristo de la Rivera

**SURTIDO COMPLETO EN JUEGOS DE MESA DE PORCELANA DE
LIMOGES; SEMI-PORCELANA INGLESA, Y LOZA ESTAMPADA**



Importadores

Varela Radio & Cía.

CERRO LARGO 999

**ACEITE
BAU**



Mas de 30 años de éxito



Año VIII N o 145

Montevideo

Febrero de 1929

Se distribuye gratis
a los Asociados

Redacción y Administración:
Edificio del Centro Gallego, San José 870

Teléfono:
La Uruguay 3081
(Central)

EDITORIALES

CINCUNETENARIO SOCIAL

La prensa de Galicia viene ocupándose y comentando muy extensamente el programa de actos con que nuestro Centro Gallego ha acordado solemnizar el cincuentenario de su fundación. Los cálidos elogios que aquella prensa dedica a nuestra obra, nos obligan, aun mas, a no desanimar en el camino emprendido para enaltecer y honrar a la tierra lejana, divulgando en este medio sus valores positivos y su cultura pujante. La organización de la Gran Exposición de Arte Gallego que tendrá lugar durante los meses de Julio y Agosto en Buenos Aires y Montevideo, ha sido acogida allá con grandes muestras de júbilo, y los artistas, unánimemente, se preparan a enviarnos lo mejor y mas selecto de sus producciones. La selección rigurosa que de los envíos ha de hacer la "Sociedad Gallega de Amigos del Arte", de Santiago de Compostela, y el gran interés de éstos por demostrar hasta donde llega el arte gallego en su perfección actual, nos hacen augurar un éxito clamoroso y definitivo y una jornada de Gloria para Galicia.

El Centro Gallego de Montevideo nunca agradecerá bastante al Centro Gallego de Buenos Aires y a la Asociación Gallega de Amigos del Arte de Santiago de Compostela la cooperación decidida que han prestado a nuestra iniciativa.

ROSALIA

De nuevo el ilustre y popular ex-alcalde de la Coruña, el tesorero Don Manuel Casás deja oír su voz en demanda de la contribución de los gallegos de América para el monumento que en La

Coruña se quiere alzar a Rosalia de Castro, la inmortal autora de "Follas Novas." Hay un deber ineludible de los gallegos de América de contribuir a engrosar aquella suscripción. Rosalia cantó como nadie las penas del emigrante, y cada dolor que aquellos sufrieron tuvo una honda repercusión en la campana roja y sonora de su corazón magnífico. Rosalia tendrá monumento. Es necesario que lo tenga, y cada gallego exilado debe pasarse un día con un gasto mínimo para enviar a La Coruña su contribución. El monumento a Rosalia es una deuda de honor del emigrante gallego que urge saldar en beneficio de todos.

LA UNIVERSIDAD

Todos los gallegos acaudalados experimentarán rubor en las mejillas si alguna vez discurren sobre su falta de generosidad para la Universidad de Santiago de Compostela. Las Universidades mas prestigiosas de Norte-América, de Alemania, de Inglaterra, de Francia y de otras naciones civilizadas reciben de continuo donaciones importantes; la Universidad gallega ni por casualidad es recordada por tantos paisanos ricos que en Galicia y América se dedican a vivir su vida sin otorgar un recuerdo a la Universidad gallega, de tan digna y gloriosa tradición.

A LOS LITERATOS

A todos aquellos literatos gallegos a los que de vez en vez, y siempre con demasiada frecuencia, reproducimos sus artículos en nuestra revista, queremos pedirles disculpas. Nuestra pobreza no nos permite pagar los originales, y es por ello que tenemos que recurrir, asiduamente, a Doña ti-

jera. Pero así como nuestro desinterés llega a límites extremos tratándose de honrar a Galicia en el extranjero, así también esperamos que llegue el de aquellos de nuestros escritores a los que reproducimos. Bien vale Galicia un poco del esfuerzo de todos, y bendito ha de ser nuestro esfuerzo si llega a hacer que cada día se la conozca más y mejor. A todos, pues, nuestras gracias, y la promesa formal de que seguiremos reproduciéndolos.

INSISTIMOS

Los responsables del olvido en que se tuvo a Galicia para los itinerarios del turismo durante las grandes Exposiciones de Sevilla y Barcelona, merecen la más severa de las censuras. No gustamos de estridencias, pero entendemos que los pueblos tienen la obligación de exigir, por todos los medios, que sus intereses sean tenidos en cuenta y respetados. La región gallega ha debido imponer su voluntad. Para que no se repitan estos hechos, debía crearse una Junta de Defensa Regional, cuyos miembros habían de inspirarse en los procedimientos y en la hombría de aquellos varones gallegos que constituyeron la Junta de Defensa en la Coruña y que prefirieron el castigo carcelario a la claudicación de sus deberes como representantes de los intereses coruñeses.

DESORIENTACION

Las colonias gallegas esparcidas por el mundo tan henchidas de patriotismo y de amor por Galicia no tienen santa y buena orientación. Patriotismo es sinónimo de sacrificio. Quien crea que se honra a

Galicia en el extranjero con la organización de un xantar a base de lacón con grelos y aturuxos a los postres, sufren un error. La labor verdaderamente patriótica es muy distinta. Crear y sostener escuelas, ayudar económicamente a la Universidad, al Seminario de Estudios gallegos, a la Real Academia Gallega y a todos los centros de cultura; estimular y ayudar a los artistas, favorecer el estudio y la resolución de los problemas regionales; divulgar en el exterior los valores científicos, artísticos, literarios, industriales y comerciales de la región; aportar capitales para el mayor incremento de las industrias y de todos los medios de producción, son, hoy por hoy, los únicos medios que han de ponerse en práctica para favorecer a Galicia.

ACADEMIA ESPAÑOLA

Con gran solemnidad se ha efectuado en la Real

Academia Española el ingreso del ilustre Cotarelo, que va a aquella docta corporación, conjuntamente con el gran poeta Ramón Cabanillas, a representar al idioma gallego. Cotarelo es un gallego adoptivo, catedrático de literatura en la Universidad de Santiago de Compostela, y ha honrado, como pocos, el idioma gallego, en el que ha escrito gran número de obras: novelas, verso y teatro, revelándose como un verdadero artífice del mismo. Es, también, un erudito y un gran filólogo, y es por todo esto que nuestra lengua ha de estar con él bien representada en la casa española que "limpia, fija y da esplendor". Cotarelo y Cabanillas cuentan con la devoción del pueblo gallego que ha visto con vivo interés y gran satisfacción, la designación honrosa con que han sido distinguidos.

DE MANUEL GRAÑA

ESPAÑA EN AMÉRICA

De nuevo Don Manuel Graña, el fino escritor gallego radicado en Madrid, se ocupa en las columnas de "El Debate", diario de aquella capital, de la obra cultural que nuestro Centro Gallego viene realizando en Montevideo. Reproducimos el artículo del ilustrado redactor de "El Debate", para que llegue a conocimiento de todos nuestros asociados y ellos sepan agradecerse tan profundamente como se lo agradece la Junta Directiva.

Entre las revistas que nos llegan de la América hispana, leemos siempre con creciente interés la que edita el Centro Gallego, de Montevideo. La razón de este interés proviene del entusiasmo con que aquellos buenos compatriotas nuestros propagan el hispanismo por medio de su propaganda regional. El himno a Galicia es la estrofa del himno a España; la cultura gallega, de la que son fervientes propugnadores, viene a ser, para ellos y para los otros, una rama de la cultura española.

No se contentan con difundir la instrucción entre los emigrantes que allí llegan, sino que han contribuido grandemente a disminuir la ignorancia de los que salen de aquí. No es el caso de nombrar las nu-

merosa instituciones de cultura que los gallegos de América han fundado y sostienen en Galicia. Últimamente la Universidad de Santiago ha recibido nada menos que una Biblioteca. El Seminario de Estudios Gallegos y la Real Academia Gallega reciben a cada paso pruebas tangibles del ser con que los gallegos de América fomentan y protegen lo que tiende a levantar el espíritu de su patria chica.

Alguna vez hemos recogido en estas columnas los ecos de resonantes actos culturales celebrados en la sede social de Montevideo; hoy tenemos que añadir un dato más. Este Centro acaba de crear una "Asociación protectora de cultura gallega"; pero no queda en eso sólo la patriótica iniciativa. El ejemplo

será seguido por las entidades similares de toda la América hispana. Sabido es que estos hombres, salidos de la inagotable cantera galaica, a luchar por el mundo y sostener en América el prestigio de España, a continuar en el Nuevo Mundo la misión histórica de la raza, al verse sin las armas de la instrucción, lo primero que piensan, cuando se trata de favorecer a los que vienen a engrosar sus filas, es instruirlos; dotarlos, en un palabra de esos medios de defensa cuya falta notaron en sí mismos.

Pero ahora se trata de algo más. El prestigio propio, el de Galicia, el de España, exige una cultura superior. La escuela elemental, la iglesia, el hospital, ya son obras superadas; hay que subir más arriba. De ahí sus entusiasmos por la Universidad de Santiago, la Residencia de Estudiantes, el Seminario de Estudios Gallegos, la Real Academia Gallega y otras instituciones y formas de cultura que suponen un pensamiento más elevado y propósitos menos utilitarios.

Hace unos meses la Prensa española publicó con el debido comentario los temas del gran certamen gallego americano, convocado por el Centro Gallego de Montevideo. Entre ellos figuran varios relativos a las instituciones de cultura, sobre todo la Universidad compostelana. El Gobierno español ha comprendido la importancia de este certamen y añadió un premio de dos mil pesetas para otro tema cuyo enunciado nos da la explicación del interés nacional y nos abre la perspectiva de sus consecuencias.

El tema del Gobierno es el siguiente: "Conveniencias y ventajas espirituales y económicas de que todos los Centros de carácter regional establecidos en América, se reúnan en uno grande nacional, a base del más importante, próspero y activo, cuya labor apoyaría eficazmente el Gobierno español, y sin perjuicio de que tal Centro nacional pueda tener sucursales filiales o delegaciones con tal carácter en las provincias, departamentos o localidades de cada país, debiendo alcanzarse, al menos, y como primer paso, una federación de todos los regionales existen-

tes, con el fin de que España aparezca ante el mundo como una nación compacta, unida y homogénea".

Inútil es destacar la enorme trascendencia política de este proyecto. Hoy España "vive" y "triunfa" en América debido a estas "colonias"; ellas conservan allí la influencia racial; ellas mantienen vivos los lazos de sangre que nos unen con las naciones hispanoamericanas; ellas dan sus hijos, sus sudores y su inteligencia, su trabajo y sus afectos para acrecentar el valor nacional de aquellos pueblos. Por lo tanto, unirlos, federarlos; formar con ellas la España de América, "unida, compacta y homogénea", una España que viva y prospere en medio de esas naciones, que ya no son España, sería la realidad más importante del hispanoamericanismo.

Afortunadamente, hoy tenemos en América núcleos fuertes y numerosos de compatriotas nuestros que pueden llevar a cabo esa forma de unión de la madre patria con sus antiguas colonias. Si fuese posible esa confederación de todos los Centros regionales en uno nacional, el hispanoamericanismo habría dado un gran paso en las realidades concretas. A juzgar por lo poco que se publica de esas "colonias" y de su labor hispanista, en España pocos tienen idea clara de la pujanza, prosperidad y nivel moral que alcanzan muchísimo Centros regionales en América. Y al decir esto, hablamos de todas las regiones, aunque como es notorio, los gallegos ocupan el primer puesto.

El mero hecho de que el Gobierno se haya planteado el problema dirigiéndose a un Centro gallego, que no suena como el más importante, indica que el proyecto es de interés nacional, pero que los centros gallegos podrían tomar la iniciativa, como, en efecto, parece que viene sucediendo. Sean ellos. sean otros los que sirvan de base, el proyecto es altamente patriótico. La actitud del Gobierno español lo dice bien claro y todos los españoles habrían de felicitarse de que fuese cuanto antes una realidad.

Manuel GRANA

Consuma siempre este producto:



de los buenos. EL MEJOR

De Julio Sigüenza

Cantigas e Verbas ao ãr

Del nuevo libro "Cantigas é verbas oa ar", que prologado por Juana de Ibarbourou acaba de publicar nuestro Secretario General, y que viene mereciendo unánimes elogios de la crítica española y americana, reproducimos las siguientes composiciones por las que el lector podrá juzgar de la valía de la nueva obra gallega de Julio Sigüenza.

INSTITUTRIZ

Igoal qu'unha institutriz
a lua,
 anémica e tola,
leva en ringleira as estrelas
pol-o camiño da escola.

FESTA

And'o mar facendo festas
à lua,
 qu'hoxe,
 algareira,
and'a bañare nas augas
Seu ver,
 de moza solteira.

CARECOL

Com'un carecol,
 a lua
ten dous cornos amarelos . . .
Sobor dos ermos astraes
deixa baba de loceiros.

SOL

Sentado sobor do castro
o sol que fica a folgar,
c'a palla do arco da vella
bebe na cunca do mar.

ATURUXO

Aturuxou dend'a noite
a lua.
 Com'è Xaneiro,
dend'os telladol-os gatos
namorados,
 fan o eco . . .

TENNIS

Os pinos abriron hoxe
raquetas de seda verde.
Xogan ao tennis,
e perde,
estrelas o que mais perde.

BILLAR

And'a facer carambolas
o campanario da ermida,
e rolan as estreliñas
no pano verde da ría.

N-este facer carambolas
o campanario, algareiro,
c'a tiza branca da lua
vai entizando o punteiro.

EIXO

Eixo de carro que canta
canto mais forte é ferido,
eisi meu amor doído
que teu relembro levanta
váime cantando n-ouvido.

NEBOA

A cibdá ten hoxe frío,
i-anda,
 encolleita e valeira
poñendo sobor das rúas
o seu cobertor de néboa.

VIEIRO

C'o suor da frente probe
préñase de pan a terra;
i-é cada vieiro d'arado
com'un camiño que leva
hastr'o forno,
 donde coce
suor a vella forneira.

CAN

Ei matal-o meu can
de pelleiro
que a outra noite bebeu,
n-unha charca,
as estrelas que estaban
á verse
no espello da i-auga.

ESMOLA

Vella de reuma e de anos
a lú quedouse cega.
And'a pedir pol-os ermos . . .
¡Leva de can unha estrela! .

DORNA

Caeu a lua nas augas
i-a dorna,
 que vai pescar,
esnaquízouna na noite
coma si fora un cristal.

Bogan os homes da dorna
i-o monocorde choupar
dos remos,
 sobor da i-uga a
énchese de craridá.

As estreliñas,
 no ceo,
brincanna corda do ar.

Comenza a chover.
Os homes
botan a rede a pescar.
I-e cada paixe,
 enmallado,
com-unha estrela a brilar!...

PREGARIA

Noite pecha.
 Ardentia
no gurgullar d-as augas,
i-o corazón,
 aceso,
tremante de pregarias:
 Pol-os homes,
 pol-as herbas,
 pol-as almas...

Pregarias cristaiñas,
 e soaves,
 e mainas,
por todol-os que choran,
por todol-os que cantan.

E tamen por aquelas
estreliñas lonxanas,
onde viven as noivas
que morren namoradas.

Pol-as estrelas tolas,
pol-as estrelas calmas,
 pol-o amor,
 pol-a vida,
 pol-a i-alma...

DE JUAN MANUEL MATA

JOSÉ MILLAN ASTRAY

Es ya inminente el arribo a Buenos Aires del general José Millán Astray, el gran gallego, fundador del tercio de extranjeros que tan alto puso el valor español en los áridos campos africanos.

Al anticiparle nuestro saludo de bienvenida al bravo paisano, queremos reproducir en nuestra revista la siguiente crónica tomada de "A B C".

El general Millán-Astray, a Buenos Aires

Hace varios días encuentra en Madrid el general D. José Millán-Astray, quien se propone emprender en breve viaje a la República Argentina, invitado por la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires.



Don José Millán-Astray

nos Aires. Esto nos ha brindado ocasión de cambiar algunas apalabras con el heroico jefe.

Se encuentra el general Millán-Astray completamente restablecido. Aquel período de su vida, a raíz de su herida última, en que el jefe de la Legión aparecía ante sus amigos con la expresión y el semblante de quien había sacrificado a su Patria sus mejores energías físicas, no es más que el recuerdo de una pasajera convalecencia.

Es la tercera o cuarta interviú a que el general Millán-Astray se ve sometido por el autor de estas rápidas líneas. Una de ellas fué en el más brillante período de su carrera militar: a raíz de la catástrofe de 1921, cuando el matiz del problema marroquí, de tan varias facetas en el curso del tiempo, era la depresión del espíritu público en la Península y el de una justificada y angustiosa ansiedad en la población de Melilla. El desembarco del teniente coronel Millán-Astray, sus arengas, sus proclamas, sus gestos, sus frases animosas, su decisión—siempre renovada—de acudir al combate, fuera como fuera, cambiaron el denso ambiente de la derrota. ¡Se ha dicho tantas veces...! La llegada de aquella bandera de la Legión fué como el abrir de una ventana al sol en una estancia poco antes sombría. Millán-Astray fué el hombre del momento, como lo fué González Tablas, aunque éste quedara tendido en el camino.

Después, el general Millán-Astray arrastró tras sí las simpatías de todos, con ocasión de sus renovados sacrificios. Sus últimas heridas levantaron una ola de compasión, que el militar rechazaba.

—¡No soy un inválido!—nos decía en otra de sus pintorescas interviús de guerra, amputado ya el brazo por la amenaza de la gangrena gaseosa—. ¡No soy un inválido! ¡Soy un mutilado!

Después, a su vuelta a España, perdido en parte el don de la vista, cuando todos saludábamos ya a Millán-Astray, no con el ruido y alborozo de otras veces, sino con un callado respeto, el jefe de la Legión parecía rendido a tanto estrago físico. Pero renovó su eterno gesto: pidió otro mando en Africa. Y ahora, en Madrid, de regreso por unos días, es el hombre de siempre.

—En realidad, yo no me sentía deprimido. No ponga usted eso de deprimido... Estuve, sí, bastante quebrantado; pero hoy, gracias a Dios, estoy completamente bien.

Y, en efecto, ofrece pitillos, pide—para mostrárnosla—su cruz de herido regalada por la Asociación Española de Buenos Aires; habla con la alegría de un muchacho de su futuro viaje... Al preguntarle por la situación en Marruecos, hace una raya en el aire con su único brazo, y dice:

—¡En calma!

Se terminó. Después, ante la amenaza de estas líneas, suplica, cortésmente:

—Nada de adjetivos. Se lo pide un viejo amigo... Hablemos del objeto de su visita, que es para mí

la mayor satisfacción del mundo. Estoy encantado. Mire usted...

Tira de papeles, y con un brazo solo revuelve más y más deprisa que dos personas con cuatro. Encuentra una carta firmada por Antonio Fraga, el presidente de la Asociación Patriótica española de Buenos Aires, y por García Martínez, secretario. Y lee:

—“Esta Asociación española va a tener como huésped dilecto a quien hizo renacer en momentos de altísima tragedia, de una secular tragedia con la morisma, el valor, la abnegación heroica y el sacrificio que nuestros mayores han prodigado siempre por la Patria, eterna por ser inmortal...” Y termina diciendo: “Hasta que llegue el día que, en nombre de todos los españoles de esta República, pueda estrechar entre mis brazos al mutilado glorioso y besar la mano que queda al brazo único...”

A esta carta de invitación—dice Millán-Astray—, y tras el permiso de mis superiores, el general en jefe y el ministro del Ejército, con el beneplácito y el apoyo del marqués de Estella y el saludo afectuoso del Rey, he respondido aceptando complacido la invitación. Saldré el 8 de marzo de Cádiz, e iré en compañía de Elvira, mi mujer, y de un servidor, a ser posible, legionario. Estaré en Buenos Aires el tiempo preciso para corresponder a tan amable invitación, y luego regresaré a mi puesto en Africa, en donde estoy muy contento.

—De suerte que el viaje le encanta.

—Sí; voy a América. Es mi sueño dorado, un mandato irresistible de mi espíritu. Nada sé de lo que voy a hacer ni decir. Todo lo que ahora pen-

sara, se desvanecería ante la emoción de llegar a aquellas tierras. Me entusiasma la idea de verme entre aquellos españoles, diciéndoles todo cuando siente mi corazón, la emoción intensa de un español que pisa por primera vez el suelo de América y que ha sido llamado por sus hermanos sólo por ser de aquellos que tuvieron la suerte de llevar a cabo la gesta de la pacificación de Marruecos. Escribalo usted así—nos dice, poniendo un dedo sobre la cuartilla—: “...Que va a gozar del indescriptible placer de ver la América hispana de hoy, que hace figurar a España, por ser la madre, con el título, sin par por su magnificencia, de “grande del mundo”.

El general Millán-Astray se propone, en su viaje a América, acomodarse a lo que quieran de él los españoles de allá. Dará conferencias si se las piden, pocas o muchas, las que sean necesarias; corresponderá, como pueda, a este gesto de amistad de los hermanos de raza; visitará, con la emoción debida, estos lugares de la tierra donde otros soldados españoles, para quienes la epopeya de América comenzaba ya al poner el pie sobre el navío, realizaron en otro tiempo la obra asombrosa de la conquista y de la colonización; lucha que debió tener el color de aquellos pasados choques en Marruecos, pero con la grandeza, inabarcable por la imaginación, de la inmensidad del continente americano, la lejanía de la Patria, el misterio insondable frente a todas las arriesgadas aventuras, el Océano a la espalda, la fe combatida por las más ásperas realidades...

JUAN MANUEL MATA.



TALLERES GRAFICOS



«EL DEMÓCRATA»

Revistas, Folletos, Catálogos, Periódicos, Sobres, Papel
Carta, Memorándum, Relieves, Rayados, Tarjetas de
Visita, Participaciones de Enlaces, etc., etc. - - -

ITUZAINGÓ 1510

TELÉFONO 3993 Central

FALLECIMIENTO DE S. M. LA REINA DOÑA MARIA CRISTINA

A una edad avanzada ha dejado de existir en Madrid, llorada por todo su pueblo, S. M. la Reina Doña María Cristina, madre de S. M. El Rey, Don Alfonso XIII. El deceso de la augusta dama, trae al recuerdo de los españoles todo un largo período de la historia patria, que se inicia con la muerte de Don Alfonso XII, y termina con la coronación del monarca actual, Dn. Alfonso XIII.

Lo muy reciente de este largo período histórico, en el que hubo sonados triunfos y sonadas desgracias, nos impide hacer hoy un recuento del mismo. La historia llenará un día sus páginas, y en ella ha de verse, por sobre todo, la buena voluntad y el tesón de esta noble dama por hacer que la heren-



cia recibida en el lecho de muerte de Dn. Alfonso XII, fuera mantenida íntegra y aún acrecentada. Cuantos hombres públicos la asistieron con sus consejos aun los que no lograron hacer prevalecer sus programas o sus planes, hablaban con el más exaltado rendimiento del equilibrio mental, de la serenidad de juicio, de la ecuaníme imparcialidad, de la persistente voluntad en las decisiones, de la firmeza en los propósitos, de la justicia en los conceptos, del desapasionamiento en las realidades de la vida nacional.

Ante su lecho de muerte, millares de ofrendas florales, que inundaron la cámara mortuoria, pusieron bien claro el dolor del pueblo español por su deceso.

DIVERSOS RASGOS DE LA REINA MADRE PATRIOTISMO Y GENEROSIDAD

Al quedar viuda Doña María Cristina renunció, en favor del Estado, a la consignación que se le había fijado en sus capitulaciones matrimoniales.

Durante la guerra de Cuba hizo falta, para el sostenimiento de nuestra escuadra en la colonia, dinero en oro, pues los billetes tenían gran depreciación, y el Gobierno contaba con muy escasa cantidad y nuestros buques veíanse en la imposibilidad de salir. Enterada la Reina, llamó a su intendente general y le dijo que era preciso comprar oro como si fuera una mercancía cualquiera, pues la escuadra española lo necesitaba con urgencia.

Doña Cristina estaba dispuesta a entregar su fortuna personal para la adquisición de oro: la ofrecía generosamente; pero mediante una hábil operación económica se encontró luego el oro necesario.

En otra ocasión, el ministro de Hacienda fué a decirle que le faltaban dos millones de pesetas para terminar su obra económica. Uno podía encontrarse; pero el otro era difícil.

La Reina le contestó:

—El otro lo tenemos también. Quítelo usted de mi lista civil.

Cumpliendo la voluntad de la Soberana, ésta dejó de percibir, durante los nueve años que duró su Regencia, la suma que le correspondía.

Cuando contrajo matrimonio la Princesa de Asturias la Reina le entregó veintidós millones de pesetas, capital que le había ido ahorrando desde que tenía siete años de edad, y le regaló la mitad de sus alhajas. Doña Cristina hizo luego lo mismo cuando se casó la Infanta María Teresa.

DOÑA CRISTINA Y EL ASILO DE LAVANDERAS

Una de las instituciones donde más se dejaba sentir la caridad de la Reina madre era en el Asilo de Lavanderas, fundado por la Reina Doña María Victoria, esposa de Don Amadeo de Saboya, en 1872. En 1897, Doña Cristina ordenó una gran ampliación del mismo.

Hay en el Asilo unos 300 niños, que reciben instrucción y alimentos con cargo a la Real Casa. Durante la Regencia, los gastos de la institución corrieron a cargo de Doña María Cristina. Después, durante el reinado de Don Alfonso XIII, la Reina madre tenía costumbre de obsequiar a los niños en aquél recogidos con un traje y una merienda en la Casa de Campo.

Desde hace más de cuarenta años Doña Cristina sufraga también 300 cocidos diarios en dicho Asilo durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo.

Doña Cristina solía visitar el Asilo de Lavanderas unas cuatro veces al año, para atender a los niños y presenciar el reparto de cocido a los pobres. Doña Cristina se ponía un delantal blanco de los que hay

destinados a las hermanas y personalmente ayudaba en el reparto de la comida.

En el Asilo, a partir de hoy, se dirán misas durante cinco días seguidos, aplicados en sufragio del alma de la egregia finada.

EL VALOR DE LA REINA MADRE

En muchas ocasiones demostró Doña Cristina el temple de su alma, su serenidad y su valor.

El día que el anarquista Otero atentó la vida de Alfonso XII, la Reina, que le acompañaba, dió muestras de una admirable sangre fría, no alterándose su fisonomía ni perdiendo el continente.

En otra ocasión, al regresar Don Alfonso XII de Aranjuez, después de visitar a los coléricos, los médicos y palatinos aconsejaron a la Reina que no viese al Monarca por si venia contagiado. Cuando llegó su esposo, la Reina corrió a su encuentro, le abrazó y le besó llorando de alegría.

LA "SEGUNDA" PRIMERA PIEDRA

Durante una de las visitas de la Real Familia a El Ferrol, en 1901, se preparó la colocación de la primera piedra del ferrocarril de El Ferrol a Bentanzos.

Terminada la ceremonia, a Reina se acercó a un cronista de un diario madrileño y le dijo:

—Supongo que no se le ocurrirá decir que hemos asistido a la colocación de la "segunda" primera piedra.

Porque, en efecto, era la segunda vez que oficialmente se celebraba ya aquella ceremonia.

La Reina madre era persona de fino ingenio. En cierta ocasión hablaba de un tecnico electricista encargado de la instalación de unos aparatos en el palacio de Miramar, en San Sebastián. Tratábase de un competente jefe de Artillería, algo descuidado en su personal aseo. La Reina dijo de él:

—Es muy simpático. Especialmente se trata de un gran mecánico, de una oportunidad que asombra. Cuando se acerca a cualquier aparato, se echa mano al bolsillo, saca un destornillador y extrae con él la pieza estropeada. Luego, de otro bolsillo, saca precisamente una pieza igual a la que hay que reemplazar. Después, si necesita engrasarla, se la pasa por una de las solapas de la levita. y queda engrasada. Es admirable.

LOS CARLISTAS: GUIPUZCOANOS

En uno de los paseos en carruaje de la Reina por los alrededores de San Sebastián, la augusta señora se detuvo en un pueblecito en el que sabía que, como en otros de la región, había muchos carlistas.

Doña Cristina habló con el alcalde, y al terminar su conversación le preguntó:

—¿A qué partido pertenece usted?

El alcalde, hombre avisado, respondió sin titubear:

—Yo ante la Reina, no pertenezco a otro partido que al Judicial de Tolosa.

—Muchas gracias — contestó la Reina —. Si yo tuviera los grandes poderes de un Felipe II para nombrar alcaldes perpetuos, como el de Zalamea, por buen administrador y por cortés le haría a usted alcalde perpetuo de este pueblo.

UN PRESENTIMIENTO

Doña María Cristina parecía tener un triste, presentimiento de su próxima muerte. Hace unos días, hablando con su dama particular, la marquesa de Isasi, le dijo:

—Me siento muy vieja y muy agotada; me parece que no voy a vivir mucho, que la muerte me ronda.

La augusta señora había llegado en estos últimos tiempos a un gran estado de debilidad física. El lunes pasado, al tomar su automovil para dirigirse a El Pardo, con objeto de visitar al Principe de Asturias, no pudo subir por si sola al vehiculo y hubo de ser ayudada por la señorita de Martínez Irujo.

SU ULTIMA CONFERENCIA TELEFONICA

Se cree que la última conferencia telefónica que celebró la augusta señora fué la que tuvo el martes por la tarde con los Infantes Don Carlos y Doña Isabel Alfonsa, que se encontraban en Barcelona de regreso de Cannes.

Don Carlos dijo a Doña Cristina que habían llegado sin novedad y que por la noche emprenderían su viaje de regreso a Madrid. La Infanta Doña Isabel Alfonsa manifestó a su abuela que estaba muy contenta por poder abrazarla pronto, y que al día siguiente le hablaría de su próxima boda con el conde de Zamayski.

HABANOS



BOOK

UNA EXCURSIÓN A LOS DOMINIOS DE DON LAUREANO ALONSOPEREZ, EN PUNTA DEL ESTE

Don Laureano Alonsoperez, el infatigable Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires, tuvo la gentileza de invitar a la Junta Directiva de nuestro Centro a que fuera a Punta del Este, a conocer sus magníficas posesiones, y a pasar un día de campo en camaradería cordial. En los autos de los señores Manuel Sayanes y Miguel Barros Castro,

ciosos alalás, de las mariños gallegos, que fueron calurosamente aplaudidos por todos:

—“Teño lanchas, teño redes,
teño sardiñas no mare;
teño unha nena bonita
xa non quero traballare”.



partieron en las primeras horas de la mañana los señores: Dr. C. Sánchez Mosquera, Manuel Magariños, Dr. Ramón Varela Radio, Manuel Collazo, Coronel Alfredo R. Campos, José Sánchez Fontans y Julio Siguenza. A las diez y media de la mañana llegaron a Punta del Este, y después de un baño reparador en las aguas del Atlántico, de nuevo se puso la caravana en marcha hasta la residencia de Don Laureano, quien estaba esperando a los visitantes en unión de su distinguida esposa e hijos, y acompañado de los señores de Leira Díaz, doña Julia A. de Molina, Enrique Molina, Mario Aurelio, Julio César y Corina Aranda y del Ministro de Obras Públicas del Uruguay señor Benavides. Después del vermouth y de cambiar impresiones sobre gran número de cosas, se organizó un almuerzo campero, succulento y espléndido, en los fondos de la finca, a la sombra de los corpulentos árboles que son el orgullo de Don Laureano Alonsoperez que los plantó y los vio crecer. Allí el puchero castizo, el lechón casero y el succulento corderito asado, fueron rociados con buen vino de la tierra y con espumoso champán. Ni que hablar que todo fué excelente. ¡Hasta los payadores auténticos que desgranaron en sus canciones la vida del gaucho nativo!...

De sobremesa, la señora Alcira López de Alonsoperez y su gentil hija Blanquita, cantaron pre-

—“Xa fun a Marin,
xa pasé o mar;
xa son mariñeiro
xa sei navegar”.

—“San Antonio de Amarante
casamenteiro d-as nenas,
por que non casalas vellas
que as nenas se casan elas”.

El galleguismo auténtico y enxebre de Don Laureano ha sabido llevar al interior de su hogar y al cariño de los suyos el santo recuerdo y el amor a la tierra meiga, de aquella tierra que cantó Rosalía, y cuyos versos son rezados e nel hogar del inquieto Presidente del Centro Gallego de Buenos Aires con verdadera unción.

Recorrimos, a continuación, la espléndida posesión de Punta del Este, en donde hemos podido admirar cuanto vale y cuanto puede la tenacidad y el empeño de una voluntad gallega, que convirtió aquellos terrenos, antes médanos desolados, en hermosos bosques con cerca de un millón de corpulentos pinos, tan caros a nuestro bardo Pondal, que aquí hubiera escrito uno de aquellos sus grandes poemas. Al lado de esa cantidad enorme de pinos, se alzan 250,000 eucaliptos y varios centenares de

árboles frutales. Todo un canto al trabajo y a la voluntad!...

Al anochecer regresaron los excursionistas a Mon-

tevideo, sin tropiezos ni inconvenientes, añorando ya los bellos y gratos momentos pasados en las posesiones del querido amigo y paisano.

DE MANUEL GASÁS

MURGUÍA Y ROSALÍA DE CASTRO

El infatigable y cultísimo mantenedor galleguista, Antonio Villar Ponte, en una crónica titulada *Para cancelar una deuda de honor*, publicada en estas mismas columnas — y lo son efectivas para laborar por el resurgimiento de nuestra tierra — me brinda una iniciativa que estimo muy digna de entusiasta acogida.

Aludiendo al propósito de erigir en La Coruña un monumento a la memoria de Rosalía Castro, nuestro lírico incomparable, que habrá de ser costeadado exclusivamente por los gallegos residentes en América, proyecto que he patrocinado durante mi última gestión de alcalde en dicha capital y que al presente continúa propugnado con todo empeño, el prestigioso periodista propone que a tal homenaje se asocie el que en justicia se debe al insigne historiador de Galicia, fervoroso escultor de nuestra raza.

Pocos como yo, de los que ahora viven, podrán vanagloriarse de una tan limpia ejecutoria de devoción al ilustre Patriarca de las letras gallegas.

Cuando viejo y olvidado cruzaba las rúas coruñesas, en medio de la indiferencia de muchos, mi brazo le ofreció sostén y mi afecto dió calor a su corazón.

La gloriosa apoteosis que toda Galicia culta, de acá y de allá de ambas orillas del Atlántico, le rindió en La Coruña, en las postrimerías de su vida — una vida fecunda, con las espinas clavadas de dolores y desengaños, de anhelos no satisfechos y de amarguras y decepciones, acosado por traiciones y deslealtades, en su triste e infortunado calvario — yo fui quien la inició y preparó, como la postrer alegría que hinchó las alas de amor y gratitud de aquel espíritu privilegiado, confinado en el estuche de su cuerpo menudo y enjuto.

Al celebrarse en Compostela la inauguración del monumento allí dedicado a la autora excelsa de *Follas Novas*, Murguía me encareció representarse a su familia en la brillante solemnidad; y confieso que esta noble embajada llenóme de honda satisfacción, como el más envidiado título heráldico que pudiera ostentar.

Quiere esto decir cuántos son los motivos de efecto y reverencia que guardo para el insigne varón que supo forjar en páginas memorables el mejor monumento a la grandeza de su pueblo.

Murguía, sociólogo, historiador, jurista, arqueólogo, poeta, estilista primoroso, fué ante todo el apóstol de la redención de Galicia; y en tiempo en que toda clase de servidumbres — y aun hoy no del todo rotas sus cadenas-subyugaban a esta tierra, se mostró el polemista formidable, el luchador incansable,

el iluminado que conservó siempre encendida la antorcha que habrá de alumbrar para su patria la ruta liberadora . . .

El héroe en el sentido carliano, fué también mártir; y sobre su frente se ciñó la corona de espinas que hiere a todos los redentores de pueblos.

Grandes han sido las injusticias que le flagelaron y herido en su más íntima entraña ante las insidias de sus adversarios exclamó:

—Si algo siento es que las flechas con que se quiso herirme, perdiendo su verdadera dirección, han ido más de una vez a clavarse en el corazón que más amo.

* * *

¿No recordáis la inolvidable contienda sostenida por Murguía contra Sanchez Moguel que en su famoso discurso de recepción en la Real Academia de la Historia tuviera la humorada de negar nuestra personalidad regional, definida y consagrada por la geografía, por la tradición, por la cultura, por el idioma, por cuanto sella la característica de la singular fisonomía de un pueblo?

Aquella ardorosa impugnación del Pontífice del regionalismo gallego a los extravíos del flamante académico se recogió en un folleto, editado por nuestros conterráneos de la Habana, en homenaje a su autor y a sus ideales; y bueno sería que en estos tiempos, para enseñanza de unos y estímulo de los más, se reprodujesen y circularsen profusamente las palabras vibrantes como un himno y aceradas como una espada, con Murguía hizo la defensa de nuestra tradición y marcó la guía de nuestros anhelos.

Saind Armesto, el Menéndez Pelayo gallego — a quien tan olvidado se tiene aun por quienes más debieran recordarlo —, delineó la semblanza del esclarecido autor de *Don Diego Gelmirez* — duro como el roble sagrado de los antiguos celtas, su voluntad de hierro no reconoció desmayos; incansable y laborioso, rebelde al yugo y penetrado de su gran destino, nadie como él consagró tan por entero a Galicia sus esfuerzos y sus amores.

¿Cómo no rendir tributo de reverencia a la gran obra de Murguía? En unos días en que tanto se prodigan los públicos honores que hasta los ridículos bufones reciben homenaje, ¿no es justo que se glorifique a hombres de tan elevada talla espiritual, de estructura recia y fuerte, de corazón rebozante de devoción a su tierra, como el *gran anciano* de Galicia, esforzado caudillo de su rehabilitación?

¡Admirable pareja la constituida por Murguía y Rosalía en una conjunción de almas selectas, que

ha sido el símbolo de una raza dura para el combate, sentimental y tierna para sus dolores y sus ensueños! . . .

En la morada de estas dos grandes figuras hubo siempre erigido un altar, donde con los más caros sacrificios se rindió culto de amor a la tierra gallega.

Murguía, el apóstol, llevaba la voz de la *grande obra* al corazón de Galicia, para reivindicar su historia, sus fueros y su dignidad. Rosalía Castro, la inspirado vate, engarza en divinas estrofas el alma de su pueblo hecha girones.

Si la gloriosa pareja se mostró en vida tan íntimamente unida para laborar por el próspero destino de su patria, bien merece que la posteridad asocie sus nombres en su memoria. ¿Cómo no he de coincidir con la iniciativa que se me brinda?

Un ilustre escritor llegó a decir de mí que tenía la monomanía de los homenajes. No me arrepiento de ello, recordando cuantos he organizado en enaltecimiento de los mayores prestigios de nuestro pueblo.

Y es que los homenajes, cuando son debidos en justicia, no los que se ofrecen a gentes mentales y moralmente insolventes, son enseñanzas vivas, son ejemplos de educación cívica; son, sobre todo, estímulo para las generaciones nuevas.

A la juventud, principalmente, requirió Murguía en su cruzada; y a la juventud gallega, ahora extrañada por caminos diversos, pero que ninguno conduce al ideal del maestro, interesa conocer los esfuerzos hechos por aquella fuerte y fecunda generación que salió a la vida pública en 1854, cuyos anhelos acogieron Rosalía y Murguía y tremolaron como enseña de valor y de libertad.

Merecida y obligada es la evocación de estos nombres para que no se repitan como un anatema, aquellas palabras escritas en *Los Precursores*:

"Aquí donde los más agregios vivieron en la soledad y se sepultaron en el silencio eterno, sin que nadie se apercibiese de ello, semejantes recuerdos no son inútiles."

Y ahora, ¿cómo ha de realizarse el propósito de asociar en el monumento en proyecto esas dos grandes figuras? Sabido es que me propongo rendir el aludido homenaje a la autora de *Cantares Gallegos*.

y lograr que tal monumento se erija en el parque coruñés, en sitio próximo al que ocupan los dedicados a Concepción Arenal y Condesa de Pardo Bazán, magnífica trilogía femenina no igualada por ningún otro pueblo.

La suscripción promovida entre la colonia gallega de América — única aportación que admito a tal objeto — va más lenta y débil de lo que era de esperar, quizás por falta de organización en los elementos directivos; pero confío en que se responderá debidamente a los nuevos requerimientos que he dirigido a los conterráneos emigrados.

Uno de ellos merece especial encomio. Es don Andrés Fernández, excelente patriota, que otros debieron imitarle, y que acudió espontáneamente en los primeros momentos a ofrecer su apoyo económico a esta noble empresa, y que recientemente tuvo al rasgo de generosidad y de verdadero galleguismo — no el que por acá y por allá pregonan algunas gentes — de ofrecerme por medio del distinguido y entusiasta escritor regional José García Acuña, cónsul de España en Méjico, la cesión a dicho fin de un crédito de unos cuantos miles de duros, que no me parece difícil hacer efectivo.

Tendremos, pues, monumento en La Coruña a Rosalía Castro, dispuesto como estoy a proseguir sin desmayos la propaganda.

¿Se quiere que el monumento sea conjunto para perpetuar la memoria de esta incomparable pareja, sumando el dinero que yo reciba de América las cantidades que se recauden en Galicia? Me parece bien, a condición, naturalmente, de que otros se encarguen de promover y fomentar la adecuada suscripción; y en el caso de tener fundadas esperanzas de éxito, me honraré con la satisfacción de asociar ambas iniciativas.

Pero como hombre experimentado en estas empresas — que tantos esfuerzos y tanta constancia demandan — declaro que yo daré resueltamente por finalizada mi labor en el presente año, *sea cual fuere su resultado*.

Si no hay monumento habrá institución cultural, una biblioteca, algo que en orden espiritual responda dignamente al pensamiento de este homenaje.

M. CASAS FERNÁNDEZ

La Coruña, Enero, 1929.

JOSE ROSSI Y COMPAÑIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE

CASA MATRIZ, MERCEDES 864

TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117

COCHERIA Y GARAGE

LOCAL PROPIO

CARMEN 2181 al 2187

MONTEVIDEO

DE ORTIZ NOVO

LA ASOCIACION GALLEGA DE AMIGOS DEL ARTE

—Aquí está — dijimos, esta es, entremos.

Nos fué grato guiar a nuestro amigo forastero, con el que recorrimos Compostela en peregrinaje artístico, mostrándole las bellezas arquitectónicas que esta monumental ciudad encierra, hasta el local de los "Amigos del Arte", rótulo humilde y sintético que está sobre la puerta de entrada.

Antes de acercarnos y en el trayecto de la catedral a la calle de Gelmírez, donde aquél está — atravesando la soberbia Plaza de los Literatos — le pusimos en antecedentes de lo que tal agrupación era, cómo había nacido y la trascendencia que tiene para la vida cultural de Santiago.

Estas o parecidas palabras, fueron las de nuestra explicación al cultísimo forastero:

—Al conjuro de un llamamiento que a los artistas y público de Santiago hizo desde la prensa local — generosa y culta — un artista todo cosazón e hidalgua, un hombre de gran talento y de un sentido práctico del Arte y de la Vida todavía mayor — he nombrado a Mariano Tito Vázquez — surgió la animosa agrupación "Amigos del Arte".

Fué su artículo a modo de un "Levántate y anda" que congregó al redor del maestro, todo prestigio y corazón — ya queda dicho — a lo más granado de Compostela: en Literatura, Arte, Ciencia, Industria Artística . . .

La intelectualidad y el pueblo, los artistas y la opinión que se dice "pública" por una vez, iban a secundar una afortunada iniciativa, una idea grande . . . ¡La cruzada del Arte, surgía!

Para dar realidad a la iniciativa, para llevarla de la imaginación y de la teoría a la práctica para cimentarla en fin, sólidamente, eran menester entusiasmos, dineros, buena voluntad, adhesión, amor al Arte, vocación . . . los recios puntales, las vigorosas columnas de toda obra grande y duradera.

Pocas palabras añadimos a las pronunciadas.

Las indispensables para decirle a nuestro inteligente acompañante, cuáles eran los propósitos que tenía la directiva para lo futuro, cómo cada vez se animaban más público y artistas, lo acogedora que fué la prensa regional con la nueva agrupación y, finalmente, algunos detalles y pormenores sobre la misma.

Pusimos a nuestro breve discurso este colofón:

—De suerte que por el escaparate de que hablamos desfilará el arte múltiple de los artistas de esta maravillosa ciudad; sus entusiasmos, sus actividades, su inspiración; la llamada de su genio; los frutos de su desvelo y trabajo; las obras que concibieron y ejecutaron; la luz con que sus pinceles iluminaron los lienzos y las tablas; las formas llenas de gracia que las gubias, los cinceles, labraron en las peregrinas

esculturas, en los claros mármoles; las tallas de los cinceles prodigiosos; las líneas — armonía, ritmo, elegancia — de los buriles sabios; los trazos de las bien cortadas plumas y de los expertos lápices en dibujos, apuntes y bocetos, la huella genial de los punzones manejados por los grabadores; la difícil perfección lograda en muebles y figuras; el maravilloso repujado de los orfebres; el arte de los decoradores, de los fotógrafos, de los ceramistas; el estro de los iluminados artifices; todos los ensayos, todos los aciertos, todos los éxitos de las actividades todas . . .

Nuestro oyente dijo:

—¡Alta lección que todos los pueblos debieran imitar! Magnífico ejemplo. ¡Ojalá que los sigan a ustedes!

Llegamos al local.

—Este es, entremos.

Entramos. Desde el vestíbulo contemplamos, largorato, el amplio escaparate — solemne y gris — fanal que mostraba a la contemplación de quienes a él quisieran acercarse, una obra de arte.

Allí se exhibieron obras de Sotomayor — al ilustre director del Museo del Prado se le otorgó el honor, en septiembre último, para, que a la vez, su prestigio y su arte soberano honraran a todos, de que una de sus obras fuese la inicial en la exhibición inaugural — Anido, Balbás, Bacariza, Barral, señorita Brocos, Camilo Díaz, Carballido y allí se exhibirán, las de los demás artistas, por orden alfabético cada semana.

Después entramos en el saloncito coqueto y acogedor.

(Demasiado pequeño, mas no olvidemos que este es el primer paso de la sociedad que alcanzará desarrollo e importancia que exigirán mayor local para conferencias, exposición de las obras de artistas regionales, etc).

En tal salón, obras — cuadros, objetos de oro, plata, azabache, marfil . . . — de varios artistas ventajosamente conocidos, consagrados los más: Elvira Santiso, María Taboada, M. Tito Vázquez, F. Martín Marqués, Juan Luis, M. López Carabal, Enrique Mayer (¡el gran Mayer!), José Juan González, B. Otero, Bacariza, R. de la Torre. . . .

—¡Está bien, está bien esto! — exclama el forastero —. Chiquito, pero si acaba de comenzar . . .

—¿Quién puede decir hoy — le contestamos — a dónde llegara la nueva obra? . . .

¿Quién, a dónde llegarán ciertos modestos artistas que ahora comienzan y cuyas obras: tímidas, recelosas, vacilantes se asomarán al público, inundándose en la luz de la publicidad, en este escaparate severo y digno? . . .

Asorey, Juan Luis, Moyer, Bonome, "Compostela".

... ¿no empezaron modestamente, tímidamente, silenciosamente? ¡El aprendizaje de todo Arte!

—¿Quiénes forman la directiva de "Amigos del Arte?"

—El doctor Puente Castro preside esta animosa legión: Elvira Santiso, María Taboada, M. Tito Vázquez, Juan Luis, Mayer, Maside y López Naveira. Estos cruzados capaces son de todo. ¡Hasta de que Santiago tenga un Museo de Pintura digno de la ciudad!

—El artista que tal iniciativa lanzó merece bien de todos.

—Con Marino Tito — le contestamos para terminar — que logró lo que parecía imposible, estamos

todos los que amamos el Arte, cuantos apreciamos y admiramos al maestro y, en fin, los que conocemos a nuestros queridos artistas, en deuda. ¡Deuda de admiración! ¡Deuda de gratitud!

Ríndase un homenaje a Tito Vázquez. En el Salón (que imaginara y que ahora ve abierto con irguales satisfacción y júbilo de iniciador) colóquese una placa que diga cómo fué él el iniciador y . . . ¡basta!

Nada de banquetes ni otros homenajes de que tanto se abusa.

ORTIZ NOVO

Compostela.

DE JOSÉ ALMOINA MATEOS

ASPECTO RACIALES DEL MIÑO

El primer saludo de la civilización lo recibe el Miño en Raubade. Allí bifurca con otro río: el de Hierro corriente bursatil que lleva el sentido mercantil de los pueblos. El saludo es fugaz y rápido; el río pasa bajo la línea ferrea y ésta le salpica con chispazos y carbonilla o le envuelve en humo negro. Al separarse ambas corrientes ignoran aun que han de ser, más adelante compañeras de viaje en muchos kilómetros.

Desde Rabade el río se extiende, sus márgenes se adornan de profusa vegetación y otro paisaje totalmente distinto al de sus comienzos le rodea. Prados jugosos, bosques de robles, filas de alamos y de sauces y el cambiante cromatismo del verde que es en las orillas como sinfonía con variaciones sobre el mismo tema.

Este paisaje de Otero de Rey, Hombreiro, Meilán, y Sazurosas, es uno de los más bellos del Miño, que corre amplio y sosegado y que a veces, tiene tranquilidad y transparencia de lago.

Así llega, o, mejor, se aproxima a Lugo, que es su primera ciudad, la primera población de propapia que le vé pasar. Por que el Miño no riega realmente a Lugo; succédele a la ciudad de las murallas lo que a esas grandes capitales que aunque próximas al mar no lo poseen y tiene su puerto cercano, que es como una prolongación de ellos hacia la cos-

ta; así Roma a Ostia, Edimburgo a Leith, Atenas a El Sireo, Lugo también se permite su barriada para representarle junto al Miño: el Puente.

Antiguamente el barrio del Puente debió tener mayor importancia que en la actualidad, sobre todo en verano. Esto se explicará fácilmente con solo que se considere que hasta él llegaban las fincas de recreo de los Obispos lucenses, que se extendían según viejas crónicas a un tiro de ballesta de las murallas y probablemente de la huerta y casa de Maternidad, incluyendo la carretera, que no existía pues todo el tráfico circulaba por la calzada

Del poderío de la hitra en aquellas épocas, dá idea el que aun se conserve un nombre tan determinativo como "Uña del Chautre" con el que se conoce uno de los más pintorescos lugares orillas del río, antes de llegar al Puente.

Hemos hablado de la calzada romana y bueno será que recordemos que era el camino de Santiago, y que por tanto, por este lugar encauzaban el Miño aquellas expediciones de la fé que convirtiendo a Compostela en la Jerusalem occidental ofrendaban en nombre de una civilización lo que ésta tenía de más ilustre.

Por aquí pasaron el brillo de las coronas, el metalicio rumor de las recias armaduras de príncipes

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca

ca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913 (Colonia) y Copoerativa 787

y guerreros que entretenían las jornadas contando y recordando los maravillosos mitos germanos; los amores de Crimilda, la muerte de Sigfrido; el indómito valor de los nibelungos; y que después habían de llevar nuestra leyenda del Santo Graal y los dulces "alajá" del cebrero entre la solemnidad magestuosa del canto de los peregrinos.

Por aquí pasó y fundó, Francisco de Asis, el oasis del cristianismo que representan las luchas religiosas del Medioevo; el refugio del "Amaos los unos a los otros" en medio de un Papado en cisma, lanzando anatemas y excomuniones; de príncipes declarando santa la guerra y la matanza; de guerreros que, la cruz al pecho por divisa llevaban la destrucción y la muerte; y del concepto de la Santidad, montando a caballo con furiosas ira para machacar cráneos de infieles.

Por aquí pasaron igualmente los grupos de obremos de la piedra que cincelaron el pensamiento sobre el granito, antes que el genio de Juan Gensfleisch permitiera imprimirlo, que levantaron las más potentes fábricas arquitectónicas de Europa y que en España dejaron numerosas muestras de su organización y de su sentido social e idealista, sobre todo en el templo de Monsen Rubi de Bracamonte en Avila y excepcional joya de la arquitectura simbólica inestimable.

En fin, todo lo que de grande tuvo la Edad Media cruzó por aquí el Miño. Este fué el lugar del contacto de Europa, en aquellos tiempos, con nuestro río. En ese contacto se reúne una larga y gloriosa historia.

Del Jordán pasó el Cristianismo al Rhin con las

legiones que destruyeron Jerusalem, del Rhin vinieron lo menos a practicarlo al Miño; y el Rhin volvió a saludar a nuestro río con las peregrinaciones y las influencias gremiales de la Edad Media.

Antes de Lugo, frente a la llamada "Uña del Chantre" — donde hoy no hay ni vestigios de cepas — desagua al Miño, el Mera, un riachuelo de curso rápido que procede de los antiguos dominios de los señores de las Torres de Narla, Condes de Xjá y protectores en otros tiempos del viejo y hermoso monasterio de Sobrado de los Monjes.

A la derecha del Puente y bordeando el río, está San Lázaro un caserío en torno a una iglesia, frente a la que aun existe hoy la casa — hospedería construida allí en tiempos de Carlos III; y pasado el Puente en la orilla izquierda se encuentran las termas romanas, sobre cuyas ruinas venerables se levanta un balneario.

Para contemplar a sabor, el Miño, tiene Lugo ahora un balcón; el Parque de Bella Vista y para acercarse al río una carretera que marcha a su orilla desde el Puente hasta la Polda de Castilla. Desde ambos lugares se divisan, tal vez los más hermosos paisajes del Miño. Desde Bella Vista el panorama es abierto y espléndido, como un inmenso abanico: el río le preside atravesándolo sin verlo; en cuanto a la carretera marcha a la par de la corriente y no hay detalle que se le escape; ni el espejo del agua, ni la esmeralda de los prados, ni la frondosidad de las robledas; ni aún el cansino y perezoso rumiar de las vacas que retratan su amarillo peculiar en el agua tersa y transparente de los remansos.

JOSE ALMOJINA MATEOS

HOMENAJE A MARÍA GUERRERRO

De una de las revistas que llegaron de nuestra patria tomamos el grabado que reproducimos.

Figuran en él la lápida dedicada a la insigne actriz, gloria de la escena española, doña María Guerrero, obra de don Julio Vicent, que la dedican los españoles residentes en el Uruguay y "El Diario Español", como homenaje de respeto y admiración, y al lado, el iniciador del homenaje nuestro gran amigo y consocio don Cándido Marín.

Como se sabe, el señor Marín representó dignamente a nuestra colectividad en la ceremonia de la colocación de dicha lápida que se llevó a cabo en el Teatro de la Princesa, de Madrid.



En Honor de Concepción Arenal

Celebróse en Artesanos en La Coruña una brillantísima velada en honor de la eximia pensadora doña Concepción Arenal. Organizóse el acto con propósito de haocer propaganda en favor del monumento que en Madrid habrá de erigirse a nuestra egregia paisana.

Ocuparon la presidencia el capitán general de la región Sr. Artiñano, el gobernador civil señor Muñoz Garde, alcalde accidental Sr. Domínguez de la Cámara, fiscal de S. M. Sr. Alonso y comandante de Marina señor Vázquez Permuy; el presidente de la Audiencia señor Catalá, doña María Barbeito de Martínez Morás y el representante del Comité ejecutivo de Madrid señor Pidal.

El Salón hallábase abarrotado de público.

Abierto el acto por el señor Muñoz Garde, concedió la palabra al,

Sr. Domínguez de la Cámara

Empezó el alcalde accidental su breve discurso agradeciendo al Comité madrileño el envío a nuestra ciudad de uno de sus miembros tan distinguido como el señor Pidal, y también agradece al Círculo de Artesanos su amable deferencia al poner sus salones a disposición de los organizadores de la reunión.

Refiriéndose al acto que se celebra dice que es brillantísimo y sin embargo no tiene otra significación que el de ser precursor de otro más solemne que habrá de celebrarse oportunamente.

La Sra. Barbeito

Es saludada con una cariñosa ovación.

Emocionada, empieza pidiendo benevolencia y deseando las dotes de una Gabriela Mistral para poder cantar cual ella se merece a la excelsa, a la incomparable. Concepción Arenal. Ya que otra cosa no me es dable — dice — me conformo con una viva y cada vez más sólida devoción hacia ella.

Hay en Concepción Arenal dos personalidades, la científica cuyo estudio dejó a los especializados y la mujer buena, la vidente en las cosas del corazón aún en los extraviados y perversos, y de esto si, de

esto puedo hablar y aun debo hacerlo porque en un acto como el que estamos celebrando no puede estar ausente la mujer que exalte a la precursora, a la mártir, a la maestra, al ejemplo vivo y perfecto de la mujer.

Habla de la intensa devoción que desde muy niña sintió por la eximia escritora y excita a todos a leer sus obras porque a todos es asequible, a todos interesa, tiene el raro don de parecer que escribe especialmente para aquel que la lee.

Recuerda que en cierta ocasión propuso al Instituto de Estudios Gallegos que se editasen en un libro escolar los más bellos pensamientos de Concepción Arenal. La idea fué aceptada pero aún no se realizó. Invita al Comité madrileño que ahora se dé realidad a tal proyecto y así la estatua tendrá por base los corazones de las nuevas generaciones que conozcan la obra de la gran pensadora.

Lee varias máximas de Concepción Arenal e invita a todos a meditarlas.

La señora Barbeito fué aplaudida con entusiasmo.

El señor Pidal

Es saludado con aplausos.

Tributa calurosos y merecidos elogios al hermoso discurso de la señora Barbeito y a la hospitalidad coruñesa saludando a la Coruña en nombre del Comité ejecutivo que en Madrid funciona para convertir en realidad el proyecto de monumento a la gran gallega Concepción Arenal.

Canta en efusivos términos las bellezas de Galicia.

Canta la eximia española y censura la manía de ir a buscar al extranjero doctrinas y enseñanzas aca-so salidas de nuestra patria.

Agradece a todos, singularmente a las autoridades su presencia y tributa grandes elogios al señor Casás, uno de los primeros "arenalistas" de la Coruña y entusiasta organizador del acto.

El Gobernador

Al adelantarse hacia el público se le ovaciona.

MODAS

ROSA ALVAREZ

ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, COR-
PIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA

Teléfono: La Uruguay 2741 (Central)

PRECIOS SUMAMENTE MODICOS

CALLE ANDES 1210

Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

PARTAGAS Y....

NADA MAS

HABANO

M. Sánchez & Cía.

Recogiendo una frase de la señora Barbeito, que afirmaba que todos somos hermanos en el dolor, y otra del señor Pidal, que decía de "Artesanos" que es la casa solariega de la democracia, glosa elocuentemente ambos conceptos y elogia la democracia santa, la democracia pura que se basa en el amor a todos los semejantes.

Recuerda a grandes rasgos la labor de caridad desarrollada por María Barbeito en su lucha contra la tuberculosis, en la tarea de amparar y alimentar a la niñez.

Glosa con gran elocuencia el pensamiento de todos para todos, y dice que si esto se practicara habríanse resuelto los más difíciles problemas.

Parafraseando un pensamiento de Concepción Arenal, dice que su mayor gloria será no dejar enemigos cuando abandone esta hermosa tierra gallega, donde tan a gusto se encuentra.

Termina excitando a todos a estimarse, a amarse,

a laborar, a trabajar en la obra común de la regeneración de la patria.

Fué ovacionado.

Una cena

A la diez de la noche se celebró en el "Kiosco Alfonso" una cena con que el alcalde obsequió al señor Pidal.

Asistieron las autoridades que habían concurrido al acto anteriormente reseñado, la señora Barbeito, los presidentes de las diversas entidades culturales, el señor Casás, el señor Martínez Morás varios concejales y representantes de la prensa.

La comida, transcurrió en medio de la mayor cordialidad.

El señor Domínguez de la Cámara ofreció el banquete en breves palabras.

El señor Pidal mostrábase encantado de la cordialidad coruñesa.

Un Acto de Confraternidad Hispano Americana en la Coruña

El día de Año nuevo obtuvo en La Coruña un realce singular. Tuvo en tal fecha brillantísima realización en aquella capital, tan unida con América por vínculos de entrañables efectos, una ceremonia de honda significación: el día de América.

Postergada la solemnidad desde el pasado mes de agosto, se celebró, por fin, con gran lucimiento el día 1.º de enero.

Ha sido debida a iniciativa del Comité de fiestas de La Coruña, presidido por el Sr. Izquierdo Vivas, según propuesta del vocal de dicha entidad Sr. Folla Cisneros.

Consistió en la entrega por los cónsules de los diferentes países de las banderas de las naciones respectivas al Municipio de La Coruña.

Rasgo de un simbolismo delicadísimo y de una muy honda significación, que tiene a su favor el antecedente de la hermosa colección de banderas hispano-americanas que se guardan en la Capilla angélica del sagrado templo del Pilar de Zaragoza, en el Palacio municipal de La Coruña le corresponde un marco especial.

Es aquella la ciudad española tal vez que mayor número de hijos ha enviado a vigorizar con el sudor de su frente el suelo americano. Es su puerto aquel cuya imagen se conserva más viva en la memoria de tantos españoles como viven en los países de la América hispana cual la última costa de la tierra patria que recogió las miradas y los suspiros que desde la cubierta del barco la enviaban los entristecidos emigrantes.

El gobernador civil de La Coruña; el alcalde de la ciudad, con los concejales; los directores de los centros de enseñanza allí radicados y todas las au-

toridades y altas representaciones prestaron al Día de América el realce de su presencia.

Y ocuparon puestos de preferencia en el hermoso acto los cónsules de Santo Domingo — decano en La Coruña del cuerpo consular —, Uruguay, Argentina, Venezuela, Méjico, Panamá, Guatemala, Cuba, Chile, Bolivia y Brasil.

Pronunciaron vibrantes discursos el Sr. Izquierdo Vivas, presidente del Comité de Fiestas; el cónsul del Uruguay, Sr. Tejera; el de Cuba Sr. de la Luz León y el gobernador de La Coruña, Sr. Muñoz Garde.

En suma, una simpática fiesta, de imborrables recuerdos, en pro de la confraternidad hispano-americana, en el corazón mismo de Galicia, aquella sentimental tierra *meiga* que añoran tantos corazones que sienten revivir con su solo recuerdo las energías que les consume la vida de rudo áfan en tierras americanas.

JOSE BABIO

ESCRIBANO PUBLICO

Se encarga de la Tratación de
Sucesiones, Venias etc.

SARANDI 493

Teléfono: Uruguay 1550 Central

DE AUGUSTO BARCIA

LA DOCTRINA DE MONROE

SU ASPECTO ECONÓMICO

Es opinión generalmente profesada por la mayoría de los escritores españoles y de los europeos la de que los Estados Unidos, en materia de política exterior, carecen de orientación segura, de rumbo fijo, y que se dejan influir siempre por las conveniencias, intereses o sentimientos del día. Conviene combatir este error, que sobre descansar sobre un completo desconocimiento de la historia de la gran República norteamericana, nos conduce a lamentables conclusiones.

No conocemos en el mundo, excepción hecha de Inglaterra, pueblo alguno donde las ideas y los fines de orden internacional tengan una tradición más continuada y una firmeza de propósitos más sostenida. Aún en los momentos en que los Estados Unidos silencian esos propósitos o dan la impresión de que olvidan esos fines, se puede ver con toda claridad que en el fondo de estos silencios y olvidos, solo aparentes, hay una preocupación constante y única, la de ocultarlos prudentemente para hacerles triunfar o imponerles más fácilmente.

Si por nuestro temperamento impresionable y distraído nosotros no olvidásemos aquella sentencia, tan genuinamente americana: — "Nothing likes the experience in the world" —, de que nada hay en el mundo como la experiencia, seguramente que no diríamos jamás que los Estados Unidos de América no tienen un ideal bien definido y una perseverancia sin igual sustentada. El caso de Cuba es la más decisiva prueba de carácter experimental, que en este punto se puede aducir.

Durante más de setenta años, desde Monroe a Mac—Kinley, pasando por Adams, Clay y Grant, de mil maneras con los más diversos matices y las expresiones más contradictorias, la independencia de Cuba fué una aspiración constante de la política de Washington. No creemos que se pueda citar nada parecido en punto a tenacidad y firmeza de miras en un negocio de política exterior.

Pero hablamos ya de cosas muy pasadas, no por razón de tiempo si consideradas políticamente, para que puedan interesar la curiosidad del lector. Por ello prescindimos de citar como ejemplo el caso de Cuba y vamos a utilizar otros de una actualidad palpitante. El caso de Nicaragua y el objeto del viaje de Hoover.

En este triste y lamentable suceso de Nicaragua, uno de los más afrentosos para el mundo contemporáneo, descalificado por mucho tiempo para hablar siquiera de cosas de justicia y de derecho, vergüenza de América y dolor perenne para todos los hombres de mediana sensibilidad ética, no es nada que ahora surja ni se improvise. El afán de los hombres polí-

ticos de Norteamérica por adueñarse, de hecho o de derecho de Nicaragua, tiene una tradición muy dilatada.

En comprobación de lo que aseveramos hemos de ofrecer un antecedente de esos que son decisivos. En 7 de Enero de 1857 el presidente Buchanan, en su Mensaje a las Cámaras, escribió: "Está en los destinos de nuestra raza extenderse por todo el continente de la América del Norte, y esto sucederá antes de mucho tiempo, si se espera que los acontecimientos sigan su curso natural. La oleada de emigración seguirá hasta el Sur sin que nada sea parte a detener su curso, si se deja que ésta emigración se extienda pacíficamente; la América central contendrá en poco tiempo una población americana (1) "que labrará el bien de los indígenas".

Hace setenta y un año, en el 1857, el presidente Buchanan anunciaba lo que Hoover había de consumir en el de 1928, que "a fin de amparar y defender los bienes y personas de la población americana" manda un ejército de ocupación a un pueblo independiente de la América central "para labrar el bien de los indígenas".

Habrá quien nos tilde de exageradamente parciales y diga que solo con prejuicios y con preocupaciones insostenibles se pueda interpretar, como acabamos de hacerlo, el páase reproducido del mensaje al Parlamento del presidente Buchanan.

Por si en esto contra nuestra firme voluntad y serio afán de ser imparciales, hubiéramos pecado por apasionados, dejaremos hablar en el Senado de Norteamérica a Mr. G. Brown, que fué un comentarista oficial y contemporáneo del pensamiento de Buchanan. En el año de 1858 dijo este senador yanqui: "Nos interesa poseer Nicaragua; acaso se encontrará extraordinario que yo hable así, y que manifieste la necesidad en que estamos de tomar posesión de la América Central, y si tenemos necesidad de ello, lo mejor que podemos hacer es conducirnos como amos, ir a esas tierras como señores. Si sus habitantes quieren tener un buen gobierno, muy bien y tanto mejor; si no, que se marchen a otra parte. Acaso existen tratados; pero, ¿qué importa eso? Lo repito: si tenemos necesidad de la América Central, sepamos apoderarnos de ella, y si Francia e Inglate-

(1) Téngase presente que en los Estados Unidos no se da el nombre de "americanos" más que a los del Norte. Los que habitan el resto del Continente desde Méjico a la Patagonia, son sur-americanos latinoamericanos.

rra quieren intervenir, les leeremos la doctrina de Monroe" (2).

Suavizando la puerta tosca de la expresión y puliendo las asperezas de estilo del senador Brown, quedará terso y limpio el pensamiento que constantemente palpita en las entrañas de la política exterior de Norteamérica: la hegemonía absoluta en el nuevo continente. Para conseguirlo inventaron un nuevo Estado; el de Panamá. Como ni así las necesidades de esta política dominadora están satisfechas ni suficientemente atendidas, Coolidge, por otros caminos y con otros circunloquios, se orientó hacia los fines que Brown señaló en 1858. ¿Cabe una mayor fuerza de perseverancia, un espíritu de tenacidad más grande en la conducta exterior de un Estado que el que se descubre en estos actos de Norteamérica?

El viaje de Hoover, que no es más que la consecuencia práctica, efectiva, tangible, inevitable de la doctrina de Monroe aplicada a fines económicos, tiene sus antecedentes y su puesto en el mensaje presidencial de Grant en el año de 1871: "No está probablemente lejos el tiempo en que, por la marcha natural de los acontecimientos, las relaciones políticas de

Europa con este continente habrán cesado de existir. Nuestra política se debe modelar por esta probabilidad de manera que se unan los intereses comerciales de los Estados hispanoamericanos más intimamente con los nuestros y para dar así a los Estados Unidos toda la preeminencia y todas las ventajas que Monroe, Adams y Clay han tenido presentes cuando propusieron adherirse al Congreso de Panamá".

Recuerden los lectores que al anunciarse el viaje que actualmente está realizando Hoover por América, en España, como en Francia y en Inglaterra, la prensa habló mucho de "esta nueva interpretación de la doctrina de Monroe, que ahora toma aspectos esencialmente económicos". La interpretación — creemos haberlo puesto bien de relieve — no es "nueva", ni el aspecto económico es de "ahora".

AUGUSTO BARCIA

(2) Torres Caicedo. — "La Unión Latino-americana". — Páginas 70 y 71.

DE ANTONIO VILLAR PONTE

LA COSTA DE LA MUERTE

NOVELA DE JOSÉ MAS

Esta interesante y hermosa obra gallega sigue haciendo franca y gallardamente su camino. Se proclama por los críticos que es sin duda la mejor novela que escribió el ilustre Pepe Más.

"A B. C." al acusar recibo, promete ocupares con atención en libro tan interesante y la mismo harán plumas selectas y autorizadas en "La Esfera", "El Imparcial", "La Libertad" y otros periódicos de Madrid.

"El Liberal" de Sevilla publicó una sazonada crítica de su distinguido director que considera "La Costa de la Muerte" una obra "hecha", fuerte, de poderoso contenido y de una gran espiritualidad regional. El sentimiento galaico, el ritmo, hondo, de esta vida que él conoce, estima que lo ha recogido Más de un modo admirable.

Otro día hablaremos de este y otros juicios. Transcribimos hoy el siguiente del notable escritor Villar Ponte. Con algunas de sus personales apreciaciones podremos no estar conformes, pero hay tanta efusiva sinceridad en el conjunto del artículo, que no queremos dejar de recogerlo en estas columnas.

José Más, el ilustre escritor sevillano que cuenta con tantas simpatías en Galicia, nos ha enviado un ejemplar del último libro que acaba de dar a la publicidad y que se titula "La Costa de la Muerte". No necesitamos decir que hemos puesto gran atención en su lectura. El tema que trata José Más en las páginas del mismo — tema de nuestra tierra —

es de sumo interés para nosotros, máxime cuando ningún escritor gallego — "Mal año de lobos" queda fuera de cuenta, entre otras razones porque es obra de teatro — se decidió hasta ahora, aunque ello parezca mentira, a enfocarlo seriamente dentro de los moldes novelísticos. Algo del litoral de nuestra costa brava evocaron de bella manera en poemas vigorosos Pondal y López Abente. Algo del espíritu puro del mismo litoral reflejó este último vate en cuentos de positivo mérito. Pero la novela de la costa brava que nosotros hemos llamado siempre "La costa de la vida", en contraposición a los que se empeñan en denominarla de la muerte, estaba por escribir todavía. José Más quiso darnos — ¡y bien haya él! — una lección a los gallegos, y lo consiguió desde luego. Aplaudimos su gesto.

El notable escritor sevillano hizo poniendo un gran interés en ello, una novela de la mal llamada costa de la muerte. Ya está a la venta en todas las librerías de España. Pero fijaos que decimos "una novela y no "la" novela, lo cual implica que la merece justamente el artículo determinado, porque resulta el libro novelístico por antonomasia donde se refleje intrínsecamente en sentido cosmogónico, racial y simbólico aquel trozo de naturaleza gallega, todavía no se ha escrito, y acaso nadie como Otero Pedrayo — ¿Vale esta invitación al trabajo? — pudiera hacerlo cumplidamente.

El libro de José Más que desflora tema tan bello

es un notable libro. Pero ni la intensa y extensa novela que todos quisimos hacer y que todos esperamos que se haga. "La Costa de la Muerte" que hoy anda por los escaparates de las librerías y que merece una cariñosa acogida, no resuelta aquella gran ficción novelesca que es preciso que alguien conciba y lleve a feliz término, donde los hombres y las cosas, los parajes y las almas se hallen de modo íntimo consubstancializados; donde tierra, rocas, barcas, mar, "dramatis personae" y cielo formen una perfecta simbiosis.

José Más he hecho una interesante labor de artístico reportaje. Una obra meritoria que muestra valiéndose de una trama amena, pretexto para descubrirlo todo, cuanto digno de ser conocido existe en nuestra costa brava. Base para una atrayente película cinedramática, a la americana, hay sin duda en la tal novela. Y esto en los tiempos que corren, ya no nos parece poco. El escenario está bien precisado. Pero los actores de la fábula no se mueven siempre, sin embargo naturalmente, ni viven su vida en todo momento como debieran vivirla. El protagonista es un ser demasiado rectilíneo, sin serios recovecos psicológicos que parece despegarse del medio donde alienta muchas veces. Las dos lindas figulinas de mujer — Marina y Ermitas que perfuman con su gracia rústica primorosas páginas del libro, tampoco tienen de continuo verdadera densidad humana. En cambio hay personajes episódicos de acentuado pergeño real y pintura de paisajes sencillamente notable. En la descripción del medio físico la pluma de José Más, que a veces recuerda la de Blasco Ibáñez, consigue grandes aciertos; logra felices plastificaciones. Pero en la creación de caracteres y de tipos humanos, y esta es la verdadera característica del poeta, en la verdadera la novela, como decía aún hace pocas horas Eduardo Gómez Baquero, el autor de "La

Costa de la Muerte" no estuvo tan afortunado. Y así su obra remata, como no cabía esperarlo, de modo melodramático, haciéndonos sufrir una seria decepción. Por lo demás resulta un libro ameno y, contra lo que es costumbre en los extraños, muy honroso para la parte de Galicia que retrata.

Pasemos aquello de que "Don Luis", el viajante de chocolates, tan dicharachero, "hace versos a lo Rosalía de Castro". Y digamos aún que es lástima que José Más haya incurrido en el feo yerro de poner en boca de muchos de los personajes de su novela esa jerga castellano-gallega, que si hiere el oído de los castellanos hiere también los nuestros — ¡Dios les perdone el precedente a Pérez Lugín y a Linares Rivas! — y que no vienen a nada cuando no se saben hacer las cosas como las hizo D. Ramón del Valle Inclán. En las obras del ilustre manco si que adquiere prestigio la simulación castellana de la habla gallega! . . . Y no yendo por esto mejor es prescindir de tanto "le" mal empleado para recuerdo de nuestra sintaxis, de tanto "iño" "iña" y de tanta mixtura bilingüística.

Perdónemos José Más los reparos que ponemos a su tan celebrada novela, que no llega a la completa perfección — nada resulta perfecto — es, con todo, un bello libro. Si se tratara de una obra de un autor novel nos limitaríamos a elogiarlas vagamente, discretamente. Pero como se trata de una producción más de un notable literato que ya nos dió muchas y muy buenas, constituye un deber para nosotros apuntar los que creemos defectos principales de la misma en gracia a los considerables aciertos que por otra parte la adornan, según se desprende de lo que queda escrito. La primera edición de "La Costa de la Muerte" estamos seguros de que se agotará muy pronto.

ANTONIO VILLAR PONTE

DE ALFREDO NAN DE ALLARIZ

O AMOR DO GAITERO

Canta, gaiteriño, canta,
non te fartes de cantar;

canta o amor pois n-o mundo
mayor ledicia non hai

E pois que amas y-es amado,
¡canta, gaiteriño, canta!
que refrexen tuas cantigas
as ledicias da tua y-alma.

Amor soilo dá venturas
¡canta, gaiteriño, canta!

Chora, gaiteriño, chora,
non te fartes de chorar,
chora o amor que perdiche,
que mayor perda non hai.

Pois amache e fuche amado,
¡chora, gaiteriño, chora!
sayan en ardentes bágoas
as penas que o peito acocha.

Amor soilo dá tristuras,
¡chora, gaiteriño, chora!

Alfredo Nan de Allariz



CRÓNICA

La Coruña vista por "Adeflor"

He aquí los halagadores juicios que nuestra ciudad le merece al ilustre compañero:

"Desde el año en que fuimos a "predicar" a Ferrol en la célebre Asamblea pro-ferrocarril de la Costa, no había estado en La Coruña. A "Marineda", que ya era bella entonces, la hemos encontrado ahora más hermosa, y lo que es mejor, más joven. Una ciudad que no presume de vieja, lo cual para Santiago, por ejemplo, es una honra y su mayor encanto, el hecho de ir quitándose años, sin mentiras y sin afeites, constituye un progreso. Las arrugas de las casas sórdidas y viejas van desapareciendo. Siempre tuvimos, como mi querido camarada Wenceslao Fernández Flórez, a la Coruña como un trasatlántico sobre cuya cubierta deambulla el pasaje de primera y de segunda. Al de tercera no se le ve, y menos a los que trabajan en las máquinas y en los sollados. "Marineda" ha construido su buque entre las arenas de su mar. Pueblo pescador, necesitó de viviendas y se le donaron terrenos menudos, de la extensión en cuadro de un remo. A medidas de remo surgió la propiedad. Se construyeron barracas; y luego las barracas se convirtieron en casitas, y las casitas en palacios, rascacielos, plazas, jardines, parques y calles. Por este arte original, el arenal se hizo trasatlántico y ciudad viva y bulliciosa. Y ahora presenta un admirable ensanche y se piensa en otro tan alegre y espléndido. La Coruña además tiene la fisonomía espiritual de una ciudad andaluza. Siendo ciudad norteña se hace su cielo meridional. Su calle Real es gemela de la de Sierpes de Sevilla. Larga y angosta, parece un túnel con una línea de claraboya de luz tenue. Y en ese túnel es donde más se mete la gente a pasear. Si no fuera cursi, diría que los ojos de las coruñesas alumbran espléndidamente el oscuro y estrecho recinto. Y así como la calle de las Sierpes sale estallante a la plaza del Ayuntamiento sevillano, la calle Real explota espléndida en el Cantón coruñés.

Los coruñeses, y estoy por decir que las coruñesas, sobre todo, están siempre en la calle. En las casas, las sillas deben tener alfileres, y por eso la gente salía de los domicilios a las ruas. No hay un pueblo del Norte de España que ande más el aire libre. La Coruña y Gijón se parecen en eso un poco. Son los puertos del Cantábrico donde más seorean los habitantes; pero "Marineda" nos lleva la ventaja. Nuestro bulevar tiene horas, las del mediodía, y las del oscurecer, para las mujeres. En La Coruña, su calle Real es el casino de todos y de todas, en todo momento concurrido. La Coruña, además, no tiene preocupaciones de clase y hasta de condición, y no exige el recibo de socio a na-

die. Además no se asusta de nada. La libertad de pasear es el principio democrático que informa su Constitución fundamental urbana, jamás suspendida. Si os situáis en el extremo de esa calle-túnel, tomando un "sanmartín" tras el escaparate de un bar, veréis un desfile constante de "señoritas" y "artesanas" que no se diferenciarán más que en llevar la muñequil cabeza al aire libre; flameante el pelo "a lo manolo", o aprisionada en un sombrero ceñido, pero en el vestido y en el calzado no hallaréis diferencias entre unas. Como aquí. Pero allí hay una cierta desenvoltura y gracia en todas, por lo mismo que la calle les es tan familiar como la casa. La gente, y la gente joven sobre todo, camina por las ruas con la misma naturalidad que por los pasillos hogareños, y de ahí brota un no sé qué de prestancia y de airocidad que no es frecuente en las ciudades donde la tiesura y preocupación al caminar delatan poco hábito ambulatorio. Ni en Sevilla ni en toda Andalucía se notan ese garbo y esa andadura natural de las coruñesas. Verdad es que en Andalucía la mujer, quizá por herencia musulmana, se deja ver muy poco. Y por lo mismo que la calle es la tertulia común, tiene la gente de "Marineda" una amabilidad y una cortesía francas sin engoladuras. No nacen de la educación, sino del carácter; porque La Coruña nació educada democráticamente, y no se hizo a fórmulas sociales aprendidas. Hasta los guardias, os contestan con espontaneidad cortesana; pero sin cortesía impuesta por el Reglamento o las Ordenanzas municipales.

No es ésta la observación de un día; porque ya hace años en un libro que escribí, titulado "A través de Galicia" y que dedicaba a la Pardo Bazán, exponía estas mismas consideraciones sobre "Marineda". En mis andanzas por Europa sólo encontré una ciudad parecida a La Coruña. Fué en mi largo viaje a Italia. Ni en Génova, ni el Pisa, ni en Roma, ni en Nápoles, ni en Bolonia, ni aún en Venecia donde la mujer es tan a la española, ni en Turín y Milán hallé ese tipo urbano desembarazado, espontáneo y alegre. Sólo en Florencia, la patria del Dante y de Benvenuto, y de tantos y tantos artistas, sentí un placer sutilísimo en las calles. Los transeúntes se movían naturales y sonrientes, como bien avenidos con la vida. A parte del arte que allí está impreso en cada piedra, nosotros nos preguntábamos: "¿Por qué nos encontramos tan a gusto aquí?". Y no nos sabíamos responder nada. Nos encontrábamos bien, porque aquello era algo atopadizo, alado y dulce sin empalago. Era el aire. Era la sonrisa de la ciudad, el mirar natural de las mujeres, su libertad de andar y de producirse, como si en cada transeúnte vieran un

consocio del círculo o del club. No había empaque en nadie, con haber allí tanta aristocracia de pura sangre, que no hay nada tan aristocrático como la sencillez. Pero en el bullicio común de la plaza de la Señoría, o en el abigarramiento de los transeúntes al pasar el puente sobre el Arno, o en la familiaridad en el Parque, todo era pueblo, confundidos los grandes y los pequeños, la dama y la modistilla, y en el ambiente un olor a amor y a fraterni-

dad. La Coruña es nuestra Florencia. Y así como al salir de aquella ciudad italiana, camino de Bolonia, íbamos tristes los turistas de aquel grupo por el mismo sentimiento de perderla, así nosotros los expedicionarios asturianos al abandonar a "Marineda" nos parecía que dejábamos una novia guaya que nos había dicho que sí, sin hablarla.

ADEFLOP.

De Anvipo

Un pleito de interés

Habíamos publicado nosotros un artículo, que fuera muy bien acogido por ciertos sectores de la opinión gallega en el cual pedíamos que se hiciesen gestiones cerca del Gobierno para que entre los idiomas vivos que se les exige cursar a los alumnos de Facultad con motivo de las nuevas reformas de la enseñanza universitaria tuviera un puesto el portugués, cuando menos en el primer centro docente de Galicia. Pero hasta ahora que nosotros sabemos, nadie se movió ni se ha raelizado nada en pro de empeño tan lógico y de tanta trascendencia así desde el punto del iberismo, como desde el punto de vista del galleguismo. La dulce lengua de camoens, cuya importancia en extensión y en intensidad no precisa demostrarse una vez más, continúa pospuesta y exenta de categoría beligenante, acaso de modo involuntario, por el ministerio español de Instrucción Pública. Y somos nosotros, los gallegos, quienes tenemos que preocuparnos de que esa injusta preterición de que viene siendo objeto el portugués no siga prevaleciendo. Si en Galicia no preocupa hecho tan lamentable, ¿dónde va a preocupar? Demostrado como está que el idioma lusitano es el propio idioma gallego en evolución progresiva, debido a circunstancias históricas de todos conocidas consentir de buen grado que se le posponga a otros ni más extensos ni más cultos, so pena de inferirnos a nosotros mismos, una voluntaria ofensa. El portugués es un idioma atlántico — bien pudimos comprobarlo todos con motivo del "raid" aéreo de Franco a la Argentina — y por serlo merece especial atención de los españoles pensadores.

Es también un idioma con vida gloriosa en una bella porción de Iberia. Es la lengua original de nuestro país nacionalizada y superada "ipso facto" ¿cómo, pues, nadie habrá de poder mirar con indiferencia entre nosotros que se pretenda el amenguamiento de su prestigio

Planteamos un problema de propia estimación que ha comprendido muy bien el ilustre escritor José Díaz Fernández y sobre el que deseáramos que opinase iberista tan inteligente como Gonzalo de Reparaz; y una vez planteado ¿qué menos podemos pedir que el que le presten la atención conveniente la Real Academia Gallega, el Seminario de Estudios Gallegos y la Universidad de Santiago

Podrá así tener o no tener éxito nuestra empresa. Pero obligación de todos los gallegos de conciencia es intentarlo, porque intentándolo, aunque nada positivo se lograra perdido el huevo se salvaría el fuero. Y esto es lo que más importa. No siempre se obtiene de presente lo que se desea. Pero sólo lo que se desea y se abona con la fuerza de la lógica en fecunda tensión volitiva, puede hacerse carne de realidad en lo futuro. Y el buen gallego debe ser futurista. Futurista lleno de audacia y de anhelos atrevidos. Tenemos que curarnos de un pasado de negaciones e inconsecuencias que refleja nuestra triste historia, cuyos principales capítulos son torpes restas de porvenir, provocadas por ambiciosos señores que pusieron su talento y su esfuerzo al servicio de lo ajeno, olvidando los destinos de la raza para pensar tan sólo en el logro de sus propios e individuales destinos. Aún está por escribir al margen de nuestra historia todo lo que pudimos ser y no hemos sido por culpa de las llamadas clases directoras gallegas. Aun no fatalidad hizo estériles, ni nuestras posibilidades históricas pretériticas, que la fatalidad hizo estériles, en nuestras posibilidades en potencia que cabría denominar post-históricas o porveniristas. Todavía seguimos con el espíritu colonizado. Y menos mal que ya son muchos los que buscan en la prehistoria de nuestro pueblo, o lo que es lo mismo en los cimientos de nuestra raza, el bloque ídneo desde donde pueda esculpirse nuestra verdadera estatua.

A LOS INTELECTUALES GALLEGOS

Rogamos a los intelectuales gallegos que tengan a bien ir remitiéndonos las colaboraciones y fotografías solicitadas para el número extraordinario de nuestra Revista que conmemorará la efeméride de nuestro 50 aniversario social.

NOTICIARIO DEL ARTE GALLEGO

REAL ACADEMIA GALLEGA

La Real Academia Gallega en la sesión últimamente celebrada acordó, por unanimidad, aprobar la siguiente proposición:

“Un distinguido colega de Academia, el Numerario electo don Antonio Villar Ponte, ha expuesto en el diario madrileño “El Sol” la idea de celebrar conjuntamente y con excepcional brillantez, cómo corresponde a la ingente pareja que de modo indeleble ha dejado huella en tres generaciones de gallegos, el Centenario del nacimiento de Murguía y Rosalía.

La Real Academia gallega — lo sabemos — tiene entre sus planes de exaltación del recuerdo de figuras regionales que alcanzaron acusado relieve, el de memorar con algún acto de adecuada importancia el centésimo aniversario del nacimiento, en 17 de mayo de 1833, del insigne patriarca de las letras gallegas.

Parece, sin embargo, a los que suscriben que resultaría oportuno y de ocasión para afirmaciones trascendentes a la mayor cultura y prestigio de Galicia el refundir en un sólo homenaje los que en 1933 y 1937 hubieran de dedicarse al enaltecimiento del historiador ilustre y la poetisa inmortal.

Imbuidos de este propósito, se deciden a proponer a la Corporación lo siguiente:

Primero. Que se acuerde solemnizar de manera extraordinaria en mayo de 1933 el centenario del nacimiento de Manuel Murguía y Rosalía Castro.

Segundo. Que entre los actos consagrados a la memoria de los insignes esposos, figure la celebración de un concurso para premiar y editar los volúmenes que se consideren necesarios para terminar la “Historia de Galicia” que Murguía dejó en suspenso desde los últimos años del siglo X.

Tercero. Que se designe una comisión de académicos encargada de proponer en forma concreta y definitiva el plan de este concurso, y, habida en cuenta la importancia de la labor a realizar el de colaboraciones de todo orden que para aquél y otros casos sea preciso obtener, propuesta que presentará la Comisión en tiempo para que inexcusablemente se anuncie el Concurso el 17 de mayo de 1929.

Cuarto. Que en esta citada fecha, aniversario del natalicio de Murguía, se celebre una sesión conmemorativa a la que la Academia invite a las Corporaciones provinciales y municipales de la región y a las entidades de cultura, así como a personalidades relevantes y Sociedades y Centros gallegos constituidos fuera de Galicia.

En una sesión previa al mencionado acto, quedará acordado el programa del Centenario.

La Academia, no obstante, acordará lo que estime acertado.

UN JUICIO FRANCES SOBRE BONOME

Alexander Heimeyer, uno de los críticos de arte

de más prestigio de nuestros días, ha escrito una obra de apasionante interés: “La Escultura Moderna y Contemporánea”, que lleva como apéndice las “Facetas Port-Rodinianas” de Rafael Benet.

Alexander Heimeyer habla del arte escultórico en España y hace de Bonome el siguiente juicio:

“El vigoroso Moisés Huertas, Jacinto Higuera con su casticismo, el tallista en madera Asorey (gallego) y Quintín de Torre (vasco), tienden, cada uno a su manera, hacia un sañudo expresionismo.

Santiago Bonome (n. en Santiago de Compostela, 1901), ha llenado ya su breve juventud con una serie de tallas en madera. Formado en un taller de imagineros, Bonome venció pronto el cansancio de las horas y el disgusto de su oficio primitivo, mirando frente a frente a las esculturas de la Catedral compostelana y poniéndose en íntimo y ya no interrumpido contacto con lo más racial del pueblo gallego. Sus tallas en madera tienen, desde un principio, ese sabor y esa seguridad que sólo dan la inspiración y el certero dominio de los materiales, por ariscos que sean. Una producción vastísima ha llevado este escultor a variados sectores de su arte y al renombre internacional. Los retratos de Portela Valladares, Palacios, Pérez Lugín y José Francés, y los bustos — tan gallegos y tan ibéricos a la vez — que titula “Carretero” y “Dor” (dolor), entronan a Bonome con los más serios de la tradición de su arte; sus “caricaturas psicológicas” nos impresionan, en otro nivel, como lo harían los grupos de barro del modonés Mazzoni, que vivió en el siglo XV; por último, obras como la “Salomé” y, sobre todo, la “Cariatide”, nos desescubren en Bonome una sensibilidad hierática, a lo Gauguín, y yergue en tierra gallega esos cipos, levemente policromados, que nos recuerdan los tahitianos, y están, sin embargo, contruñidos con las frutas más delicadas de la raza gallega”.

UN ARTICULO DE VILLAR PONTE

El artículo que nuestro querido amigo y colaborador Antonio Villar Ponte, referente a la necesidad de que se incluya la enseñanza del portugués entre las lenguas vivas que tienen que estudiarse por los alumnos de Facultad en las Universidades, de acuerdo con la reforma universitaria recientemente implantada, cayó muy bien entre los elementos culturales de La Coruña.

Al parecer la Academia Gallega se dirigirá al Rectorado de Santiago haciendo suya la petición del articulista.

UNION ORESANA, DE LA HABANA, CREA EL PATRÓNATO CURROS ENRIQUEZ

La iniciativa lanzada por nuestro Director, Sr. Manuel F. Doallo, en su periódico HERALDO DE GALICIA, allá por el año 1921, de adquirir la casa en que nació el más grande y viril de los poetas

gallegos, D. Manuel Curros Enríquez, para conservarla como monumento nacional, ha culminado en una hermosa realidad.

Toda vez que el inmueble pertenecía a dos distintos propietarios, hállanse en poder de la Sociedad "Unión Orensana" las escrituras de compraventa de la mayor parte de la citada casa y ahora se está en trato para adquirir la parte que falta, en la que se piensa establecer una Biblioteca de Obras gallegas, un Museo de objetos pertenecientes al gran Curros, y un Plantel de enseñanza libre.

Pues bien, en la noche del 17 del pasado mes de Noviembre, reunidos en Asamblea General Extraordinaria los socios de "Unión Orensana", sancionaron los Estatutos en virtud de los cuales queda creada la Fundación Curros Enríquez, y aprobaron el Reglamento por el que en lo sucesivo habrá de regirse este organismo, el cual, aunque bajo la supervisión y control de los socios de Unión Orensana, goza de una amplia autonomía para su desenvolvimiento, dando entrada en su seno a un representante del Centro Gallego, otro de la Beneficencia de Naturales de Galicia y otro de la Caja de Ahorros y Banco Gallego, por constituir las mencionadas entidades las mas alta y genuina representación de nuestra colonia en Cuba, las que habrán de contribuir a la realización de esta grande y patriótica iniciativa de HERALDO DE GALICIA, llevada a la práctica entusiastamente por la benemérita sociedad "Unión Orensana", con el apoyo de toda la colonia gallega de Cuba.

Reorganizado, pues, el Comité Pro Casa Curros Enríquez, se propone laborar activamente para llevar a cabo los planes trazados, perpetuando así la memoria de uno de los próceres más grandes y queridos del pueblo gallego.

Nuestra sincera felicitación a los socios de "Unión Orensana", ya que, sin bombásticas propagandas, vienen realizando obras tan trascendentales como la que nos ocupa, así como ayudando al sostenimiento de la Escuela Laica de Orense, a la que donó hace poco quinientos pesos para adquirir edificio propio, a la Biblioteca Provincial alrededor de otros quinientos pesos, setecientos para la Casa del Pueblo, y otros quinientos distribuidos entre distintas sociedades que desde aquí sostienen colegios en la provincia y la Gota de Leche en la Capital.

Así es como se hace patria, gallegos.

(De "Heraldo de Galicia", de la Habana.)

"AMIGOS DEL ARTE" EN SANTIAGO

Se ha inaugurado en el salon de los Amigos del Arte, una interesantísima exposición organizada por el Seminario de Estudios Gallegos con cuadros, tallas y otros varios objetos de arte que esta culta sociedad posee.

Es muy de alabar que estas sociedades, hermanas por su fines culturales, marchen de tan perfecto acuerdo en estas manifestaciones de vida con las cuales tanto laboran por el engrandecimiento de Galicia.

Estas dos sociedades, que han nacido calladamen-

te al calor y entusiasmo de unos cuantos, van teniendo una vida fecunda que nos es grato señalar.

JAIME SOLA, ACADEMICO

Ha sido electo académico de número de la Real Academia Gallega, el gran novelista y Director de "Vida Gallega", Don Jaime Solá. Con este motivo el ilustre escritor Gallego está recibiendo gran número de felicitaciones de toda Galicia y América, en



donde su obra es apreciada y difundida. Al unir nuestras felicitación sincerísima a los muchas que el querido maestro recibe por este acto de justicia de la Academia, queremos hacer presente a Don Jaime Solá, nuestra devoción por su fecunda labor periodística y por la exaltación constante que de los valores gallegos viene realizando en su anema revista "Vida Gallega" desde hace más de veinte años.

LA UNIVERSIDAD POPULAR, DE LA CORUÑA

Lista de las conferencias pronunciadas en aquel importante centro cultural coruñés durante el año 1928:

18 de enero, "Intervención de la mujer en la lucha contra las enfermedades venéreas", por el doctor José López Martínez.

4 de febrero, "Evolución de las maquinas motrices y la organización moderna del trabajo en las grandes industrias", por don Francisco Rey Barral.

10 de febrero, "Clasicismo y Romanticismo", por don Ricardo Baeza.

10 de marzo, "Curros Enríquez" por don Ramón Otero Pedraya.

31 de marzo, "Subsuelo filosófico de las ideas políticas", por el doctor Luis Recásens Siches.

14 de abril, "Astronomía", por don Angel del Castillo.

14 de abril, "La Comisión de protección a la Infancia y la Juventud en la Sociedad de las Naciones", por la doctora Paulina Luisi.

5 de mayo, "Los Nervios", por el doctor Rafael Hervada.

24 de mayo, "Cegueras evitables", por el doctor don Manuel Sánchez Mosquera.

14 de junio, "La Economía Política y la paz de los pueblos", por don Luis Mayor Moreno.

8 de Noviembre, "Españolismo y galleguismo", por don Eloy Luis Andre.

20 de diciembre, "Sobre un tema de urbanismo", por don Santiago Rey y Pedreira.

La directiva de la Universidad Popular se propone continuando la labor de cultura:

Intensificar las conferencias de vulgarización y aún las de especialización y doctrinales;

Acrecer las relaciones con otros centros de cultura y de enseñanza.

Extender su labor a los pueblos de donde soliciten su concurso.

Y promover la ayuda económica, hasta ahora bien escasa, para toda esta labor de cultura popular.

DON NARCISO CORREAL

Se ha celebrado en el salón de sesiones del Ayuntamiento de La Coruña, el acto de imposición de insignias de la Cruz de Beneficencia al excelentísimo



Sr. D. Narciso Correal y Freire de Andrade, Académico numerario de la Real Academia Gallega, notable escritor y elocuentísimo orador.

La ceremonia se revistió de caracteres de verdadera solemnidad, asistiendo a ella todas las autoridades de la capital y representaciones de las diversas entidades y centros de La Coruña.

Las insignias le han sido impuestas al Sr. Correal por mano del Capitán General de la Región, General Artiñano, que pronunció frases de profundo afecto para el homenajeado.

El Secretario del Ayuntamiento, Sr. Martínez, leyó un hermoso discurso del Sr. Correal, quien, delicado de salud, tuvo que renunciar a pronunciarlo, pero improvisó unos bellísimos párrafos de con-

tación a las palabras de los señores Alcalde, Capitán General y Castro Miño, este último delegado que representó al Gobernador Civil en el acto.

Fué éste, como va dicho, muy serio y solemne.

El Sr. Correal ha recibido muchas felicitaciones con el expresado motivo, y a ellas nos asociamos con toda cordialidad, deseándole nuevos triunfos para bien de Galicia y de sus letras.

EDUARDO BLANCO AMOR

Los diarios de Galicia, llegados últimamente, nos hablan del buen recibimiento que allí se, hizo a Eduardo Blanco Amor, el delicado poeta gallego, codirector de "Celtiga", de Buenos Aires, que se encuentra en la tierra pasando una breve temporada. Dio Conferencias en diferentes ciudades, y en Madrid la colectividad Gallega le agasajo con un banquete. Nos alegra mucho esta actitud de la prensa Gallega con los que aquí luchan, tenaz y concienzudamente, por dar a conocer los valores gallegos. Bien merece Blanco Amor todos esos homenajes cordiales.

REAL ACADEMIA GALLEGA

En el Circo de Artesanos, de La Coruña, se celebró la sesión solemne en que la Real Academia Gallega recibió a su nuevo numerario Dr. Vicente Risco. El discurso de entrada del nuevo académico, pronunciado en Gallego, fue contestado en igual idioma por el gran poeta Don Ramón Cabanillas. Toda la prensa gallega se ocupa de este acto al que califica de importantísimo. Nuestra felicitación al nuevo académico.

GALICIA EN CATALUÑA

El "Centro Gallego" de Barcelona, ha llevado a la práctica su acuerdo de editar una revista mensual.

Titulase "Galicia en Cataluña" y el primer número, que acabamos de leer, viene lleno de interés y amenidad: artículos doctrinales, editoriales sobre temas de economía y arte, biografías, referencias de carácter social, una sección dedicada a Bolsa del Trabajo, otras de información y noticiario; un conjunto, en fin, atrayente por todos conceptos. Sobre todo, porque nos trae la palpación de la vida de un núcleo de conterráneos ausentes que han tenido la acertadísima idea de reunirse para dar nacimiento y existencia próspera a un centro regional tan simpático como el a que sirve de órgano esta revista.

He aquí el interesante sumario de "Galicia en Cataluña": Galería de figuras regionales, D. Tiberio Avila; Galicia en la Exposición de Barcelona; Barcelona mercado de Galicia; Galicia mercado de Cataluña; Boletín del Centro Gallego; El nuevo reglamento; a la juventud galaica; El arte gallego en Barcelona; Información y noticias.

Deseamos a la nueva publicación larga y progresiva vida.

"FAMILIA DE LOBOS"

Acaba de presentarse en los escaparates de las librerías una nueva novela de la Biblioteca Patria. No hace mucho que su autora nos anunciaba que acababa de dar su conformidad para el premio de su obra "Familia de lobos". Hoy me parece un deber no pasar en silencio las bellas saudosas impresiones que su lectura en un alma ha suscitado.

"Familia de lobos" es ante todo — ya su autora lo dice — la novela de la clase obrera acertadamente hilvanada por una mano hábil y maestra. En ella revela la Sta. Herrera un conocimiento pleno de la vida del obrero y del problema social, señalando atinadamente la única solución: la formación del obrero conforme a las normas de la doctrina del Divino Nazareno.

Señálase la obra por un profundo estudio de los caracteres de sus personajes, y unas descripciones fáciles y elegantes. Unas pinceladas y aparecen claramente en marcados y definidos: La Condesita de Modelo y Mariano, el sobrino de "El lobo"; Magda, D.^a Matilde y Miguel Freijo; "el lobo" y su madre D.^a Rita, la mujer buena y sufrida. Conocedora de la alta y baja sociedad, la distinguida escritora hace vivir a lector unas horas de intensa emoción y de plácida alegría a la vez. Desde las primeras páginas de tal suerte sabe adueñarse de él, que se hace imposible el tener que interrumpir la lectura en espera del desenlace que se presenta de suyo natural, si bien impensadamente. Aquel "lobo", ciego instrumento de unos bandidos y criminales que intentan disfrazar, y ante el obrero honrado y trabajador, su instinto de bestia cruel y sanguinaria con la máscara de unas doctrinas utópicas y de un comunismo sólo teóricamente factible, reconoce, al fin, sus yerros y sus crímenes, y muere como debiera haber vivido.

En un momento de suprema angustia e indecisión, Magda — la Santa, la buena — deja escapar el "secreto" como esperanza de salvación, y la felicidad sonrío, al cabo, para ella y Miguel, para Nina y Mariano, y para las tres ancianas.

Conocíamos ya a la Sta. Herrera como fácil e inspirada poetisa "enxebre". "Sonrisas e bágoas", "Almas de muller; ¡volallas na luz"! y como novelista y prosadora en gallego y castellano; "Néveda", "Réproba", "Pepiña", "A yalma de Mingo", "Martes d'antroido". Hace poco que el "Diario Español" de Buenos Aires premió un trabajo suyo sobre Rosalía Castro. Sabemos que tocan a su fin otras obras, "Descordo d'almas" etc, pero no dudamos en afirmar que "Familia de lobos" es un jalón florido, un florón más en su carrera literaria.

"Familia de lobos" no debe faltar en una biblioteca amante de la literatura amena y honesta.

Felicitamos a la autora y a la Biblioteca Patria.

SEMINARIO DE ESTUDIOS GALLEGOS

El Seminario de Estudios Gallegos acaba de editar y distribuir sus dos últimas publicaciones: "Catálogo dos Castros Galegos" (fascículo II) y "Unha

impresión da Galicia do sul no derradeiro ano do século XVIII", por Ramon Otero Pedrayo.

Es este un nuevo justificativo de la gran autoridad del Seminario de Estudios gallegos que tanto honra a la cultura gallega.

Certamen Gallego - Americano

AVISO

Se avisa a todos los concursantes que en vista de las solicitudes recibidas, el plazo de admisión para los trabajos del Certamen Gallego-Americano que tengan que ser juzgados en Montevideo, ha sido prorrogado hasta el día primero de Junio.

No se pudo hacer lo mismo con los que se remitan a la Real Academia Gallega, porque el tiempo de que se dispone no lo ha permitido ya que aquella institución necesita estudiarlos y remitirlos a Montevideo.



LAS CARÍCIAS DEL BUCARA

(Cleo de R. González del Blanco)

NOTAS SOCIALES

Don José Fraga Iglesias—

Profundo pesar causó en nuestro Centro el fallecimiento del querido consocio Dn. José Fraga Iglesias. Este gallego ejemplar se había hecho acreedor al cariño de todos por su bonomía y por su



gran amor y cariño a nuestra casa gallega, la que contó siempre con su concurso desinteresado cuantas veces éste fué solicitado por nosotros. Don José Fraga Iglesias fué uno de los que vió nacer y crecer nuestro Centro y uno de los que tesoneramente ayudó a llevarlo al grado de progreso en que hoy se encuentra. Su fallecimiento deja un vacío entre nosotros que sabemos bien cuanto perdemos con su deceso, y cuán difícil es encontrar en los hombres, reunidos, las innúmeras cualidades que a él le adornaban. Descanse en paz el querido y llorado consocio, y lleguen hasta su señora, hermanos e hijos, nuestros sentidos votos de condolencia y nuestras palabras de aliento en el duro trance por que pasan con tan irreparable pérdida.

Don Manuel Oliveira—

Acompañado de su distinguida esposa e hijos, hemos saludado en nuestro Centro a Dn. Manuel Oliveira, intelectual gallego residente en Buenos Aires, en donde desempeña la gerencia de la importante empresa comercial El Trust Joyero - Relojero.

Concurrió Dn. Manuel Oliveira con su distinguida familia a uno de nuestros bailes sociales del que hizo amplios elogios. — Bien venidos.

Don Francisco Regueira—

Hemos tenido el placer de saludar en nuestra casa a Don Francisco Regueira, destacado miembro de la colectividad gallega en Buenos Aires, que ha venido a pasar una temporada de veraneo en Montevideo para descansar de sus tareas comerciales en Buenos Aires. El Sr. Regueira recorrió las diferentes dependencias del Centro para las que tuvo pa-

Don Manuel Regueiro—

También ha dejado de existir nuestro querido consocio, Dn. Manuel Regueiro, buen paisano ejemplar, que siempre estuvo con nosotros en el empeño de hacer de nuestra casa gallega lo que ha llegado a



ser en la actualidad. El deceso de este querido amigo ha causado entre nosotros gran pesar. Lleguen hasta su señora esposa e hijos, los sentimientos de condolencia de nuestra institución.

Don Juan Vazquez—

Después de una permanencia de varios días en el Hospital Sanatorio Español, ha sido dado de alta nuestro querido amigo y consocio, Dn. Juan Vázquez, a quien tanto se estima en esta casa. De más está manifestar al querido amigo toda la alegría con que hemos acogido su restablecimiento.

Don Manuel González Lorenzo y Don José Martínez—

En el vapor "Asturias" parten para España estos dos queridos amigos y consocios, del comercio de Montevideo, que van a España en viaje de placer. Por que su estada en la tierra gallega les sea grata y pronto les tengamos de nuevo entre nosotros van nuestros mejores deseos.

Don Ignacio Arcos Ferrand—

Acompañado de su distinguida familia ha embarcado para España nuestro querido consocio y amigo, Dn. Ignacio Arcos Ferrand. Va nuestro querido amigo a tomarse una larga temporada de descanso bien merecida al calor de la tierra "meiga". Por que todo le sea grato en la tierra de sus mayores van nuestros mejores votos.

CAMILO BARCIA TRELLES

Camilo Barcia Trelles, el gran escritor e internacionalista gallego, catedrático en la Universidad de Valladolid, ha dado comienzo, en Norte América, a la serie de conferencias que dictará en aquel país en donde ha sido invitado por la Fundación Carnegie para la Paz. Del éxito que esta obteniendo nuestro paisano nada diremos ya que este se tenía por descontado dada la gran capacidad y condiciones



del ilustre profesor gallego. Reproducimos a continuación el largo cablegramá que ha sido publicado por todos los diarios con motivo de sus tres primeras conferencias. Vaya una vez mas nuestra efusiva felicitación al ilustre paisano que tan alto coloca en el extranjero el noble de Galicia y el de España.

NUEVA YORK, 18. — D. Camilo Barcia Trelles, catedrático de la Universidad de Valladolid, ha dado tres importantes conferencias en la Universidad de Columbia, en el Centro Hispano Americano y en la Casa de Galicia los días 15, 16 y 17 de este mes respectivamente.

En la primera de las conferencias desarrolló el tema "Francisco de Victoria, fundador del derecho internacional". El Sr. Barcia manifestó que la cuna del derecho internacional es España, y que los problemas del mismo fueron discutidos y estudiados

en las universidades españolas, principalmente en la de Salamanca, desde 1480 en la cátedra de Francisco de Vitoria.

La segunda conferencia tuvo como tema "El contenido internacional de Hispano América". En ella el Sr. Barcia probó que algunas teorías de derecho internacional, como por ejemplo la "libertad de los mares", que se supone y es aceptada como una concepción moderna, fué lanzada hace 400 años en España. Mencionó en apoyo de su tesis a Francisco de Vitoria, Vázquez y Menchaca, creadores de esa doctrina. El librecambio fué estudiado a comienzos del siglo XVI por Vitoria, Soto y Menchaca como un derecho natural, considerándose justificada toda acción guerrera contra la nación que no lo reconociese.

Similar a esta teoría desarrollada por D. Camilo Barcia fué la enunciada por el Dr. Puyrrredón en la conferencia panamericana celebrada en La Habana. El Dr. Pueyrredón dijo en aquella ocasión: "Los aranceles son instrumentos de guerra. No habrá paz internacional mientras los aranceles constituyan una realidad". La famosa doctrina del presidente Monroe, lanzada en 1823, declaraba: "América es un continente integrado por naciones soberanas y no es susceptible de ser ocupado o Colonizado".

Según el Sr. Barcia, Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca durante el año 1532 dió una conferencia sobre el tema "Los indios son los únicos propietarios soberanos. América no es *res nullius*", por lo que no puede ser adquirida por la ocupación".

Con respecto a la política expansionista de los Estados Unidos en América del Centro, el orador hizo especial mención de la política seguida en el Canal de Panamá, y citó la doctrina enunciada por Vitoria y otros hace más de 400 años, política que se resumía en esta sentencia: "Ni por derecho natural, ni por derecho divino, ni por derecho humano, puede nadie aspirar a ejercer dominio sobre los otros".

En la tercera conferencia, titulada "Concepción Arenal y el derecho de guerra", el Sr. Barcia estudió las tres condiciones esenciales que la escritora gallega atribuía a las guerras del siglo XVI: defensa de los derechos, realizarlas con humanidad y terminarlas con justicia. Comparó la antigua teoría española de "la guerra es la realización coercitiva del derecho; es la fuerza al servicio del derecho", con el pacto Kellogg, y estimó que la teoría del siglo XVI es superior a la del siglo XX, pues en el pacto Kellogg no se define al agresor ni se establece una acción solidaria de las naciones contra el agresor. El Sr. Barcia se extendió en consideraciones sobre la tercera parte de la teoría de Concepción Arenal, que dice que las guerras deben terminar con justicia. Dijo que el vencedor, según la escuela española, es juez y no vengador. Teorizó sobre este enunciado y sobre el tratado de paz de 1919.

El Sr. Barcia terminó su última conferencia con estas palabras:

"En Concepción Arenal se aprecia la existencia de un sentido ecuménico, inclinación que es específica de la raza hispana de ambos mundos. A esa pro-

pensión pertenece el porvenir y no a quienes ahora acentúan el particularismo mediante reservas inscriptas en pactos internacionales que no lograron desviar la corriente. El porvenir es de la raza hispánica y del sentido ecuménico".

ESTUDIOS EN CALICIA

Convencida la Junta Para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas de que la reconstitución cultural de España ha de hacerse coordinando los esfuerzos de todas las regiones, y prestando atención a sus necesidades, ofreció su cooperación a las iniciativas locales, siempre que se tratara de la formación científica del personal, o de la investigación de problemas del mismo carácter que afectasen a la historia, a la vida espiritual o a la riqueza de una comarca.

La respuesta más entusiasta y eficaz fué la de Galicia, donde se creó en 1921 una Misión Biológica, sostenida por la Junta en cooperación con diversos elementos regionales. El éxito alcanzado en esa Misión animó a la Junta a intentar la realización en la región gallega de otras diversas obras culturales, organizadas con un criterio análogo al que había presidido al nacimiento de aquella. Para ello fué también estimulada por algunos gallegos, deseosos de que el nivel cultural, moral y económico de sus provincias ascienda rápidamente a la mayor altura posible y de que no acaben de desaparecer restos gloriosos del genio y virtudes de su raza.

Aprovechando la oportunidad de un donativo de 2.000 pesetas, hecho en junio de 1927 por don Joaquín Arias Sanjurjo de Monforte, con el fin de subvencionar nuevos estudios en su región, la Junta decidió acometerlos en aquel mismo verano, para lo que solicitó de cada una de las cuatro diputaciones gallegas 2.500 pesetas, cantidad que inmediatamente concedieron las de La Coruña, Orense y Pontevedra, y han vuelto a aportar en 1928.

Como toda la eficacia de una empresa depende del factor humano que en ella intervenga, pensóse que había de ser de gran utilidad enviar a Galicia especialistas de los más capacitados en las diversas ramas del saber, que, en directo e íntimo contacto

con la realidad de la región, fueran estudiando los diversos problemas científicos, artísticos, económicos y sociales propios de ella. Al mismo tiempo, debían ponerse en relación con las gentes del país, que se ocupan en el estudio de esas cuestiones, colaborar con ellas, aconsejarles, cuando fuera preciso, para el más eficaz resultado de la labor que comenzaran por su cuenta, y proponer a la Junta la pensión de algunas personas para ampliar estudios en el extranjero.

En el mismo verano, de 1927, organizó la Junta las dos primeras misiones de estudios.

Primera. Exploración naturalista y folklórica realizada en los Ancares y montes del Invernadero bajo la dirección de don Luís Crespi, profesor del Instituto-Escuela de Madrid, en cooperación con el profesor Sampaio, de la Universidad de Oporto; don Luís Iglesias, auxiliar de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Santiago, hoy catedrático de su Instituto; don Gustavo Nieto y don José Rodríguez Bouzo, que lo son del de Orense, en compañía del sabio director del Instituto de Botánica aplicada, de Leningrado, Sr. Vavilow, que de paso en España para el estudio de las plantas cultivadas se agregó gustoso a la expedición. La Memoria, con los resultados de esta excursión, está a punto de ser publicada.

2.ª Un viaje de estudios arqueológicos a través de Galicia, de don Manuel Gómez-Moreno, catedrático de la Universidad Central y director del Instituto de Valencia de Don Juan, acompañado y auxiliado por los arqueólogos regionales señores don Angel del Castillo, don Jesús Carro, don José Filgueira, don Fermín Rouza Brey y don Florentino Cuevillas, en cuya excursión examinóse primero el singularísimo monumento romano, no ha mucho descubierto en Santa Eulalia de Bóveda, cerca de Lugo, investigan-

DEPOSITO DE LANA LAVADA

DE

JOSÉ GARCIA CONDE

Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.

FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS

TELEFONOS: La Uruguay, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central

CALLE GALICIA 1051

MONTEVIDEO

do su carácter y significación, y estudiándose las medidas indispensables para salvar de la ruina que inminentemente la amenazaba a joya de tan alto valor. Aconsejada por el propio señor Gómez-Moreno, con fondos que obtuvo de la Junta Superior de Excavaciones, la Comisión de Monumentos de Lugo realizó las precisas obras y hoy puede darse por salvada tan singular construcción. También por iniciativa del señor Gómez - Moreno, la Junta para Conservación de Obras de Arte envió a don Elías Segura para que copiara todas las pinturas que ornan los muros del edificio, labor que ha sido terminada bajo la dirección de dicho profesor. Visitaron también La Coruña, Santiago, realizando estudios en relación con la cabecera de la catedral y con otros monumentos románicos. Pontevedra, Orense y Monforte, donde se prestó el debido interés a las pinturas murales de las iglesias de aquel contorno. También están en vísperas del publicación los trabajos procedentes de este viaje, enlazados con los de la excursión realizada en 1928 por el propio señor Gómez-Moreno.

En 1928 se han hecho los trabajos siguientes:

1.º Una investigación prehistórica en el Monte de Santa Tecla, dirigida por don Cayetano de Mergelina, catedrático de Arqueología en al Universidad de Valladolid, y el licenciado en Filosofía y Letras don Sebastián González. Se levantó el plano de aquella importantísima "citanía" y se hicieron excavaciones que rindieron gran fruto, siendo entre-

gados al Museo de Santa Tecla todos los objetos encontrados.

2.º Estudios de prehistoria y entografía en tierras de Portugal y Galicia por los arqueólogos don Florentino Cuevillas, de Orense, y don Fermín Bouza Brey, de Pontevedra.

3.º Misiones folklórico - musical. Busca y recogida de romances y canciones populares realizada por don Eduardo Torner, del Centro de Estudios Históricos, ayudado por don Jesús Bal. Esta misión fué extraordinariamente fructuosa: sólo en parte de la provincia de Lugo coleccionaron miles de versos y centenares de melodías, y en años sucesivos irán explorando el resto de las provincias gallegas, terreno que este año, por falta de tiempo, apenas comenzó a ser desbrozado.

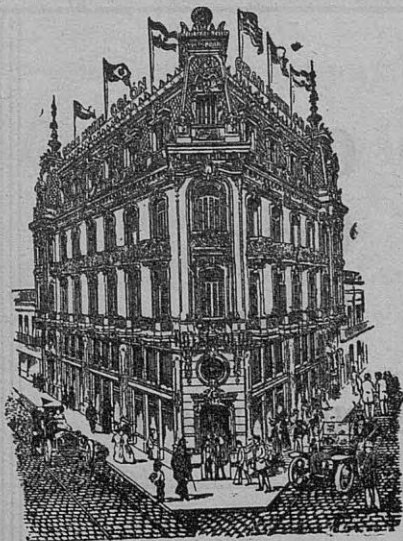
4.º Nuevamente visitó Galicia el señor Gómez-Moreno para proseguir los trabajos iniciados el verano anterior, y acabar de reunir los datos para la Memoria que prepara.

5.º La señorita Pilar García Arenal estudió en diversas poblaciones de Galicia, especialmente en La Coruña y Santiago, la posibilidad de implantar residencias de señoritas, que estudien en la Universidad, Institutos y Escuelas Normales, para que mientras vivan separadas de sus familias, encuentren, a precio reducido, un alojamiento higiénico y de moralidad irreprochable en donde se atienda a su formación educativa que viene descuidándose en los centros oficiales de enseñanza. Se aspira a que a

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO.
LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — —



Calle Rincón esquina
Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

principios de 1929 comience sus benéficas funciones una de tales residencias.

Visto el satisfactorio resultado de los trabajos realizados y la amplitud y diversidad creciente de estos estudios, la "Junta para Ampliación de Estudios" consideró conveniente el nombramiento de una comisión, delegada suya, la cual ha quedado constituida por los miembros de la "Junta", señores don Ignacio Bolívar, director del Museo Nacional de Ciencias Naturales; don José Casares Gil, decano de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, y don Fernando A. de Sotomayor, director del Museo del Prado, y por los señores marqués de Figuería, de la Real Academia Española; señorita Pilar G. Arenal, don Francisco Javier Sánchez Cantón, de la de Bellas Artes de San Fernando y subdirector del Museo del Prado; don Antonio García Varela, vicedirector del Jardín Botánico de Madrid, don Juan López Suárez y don Ramón María Tenreiro.

En 1929 se propone la Comisión continuar las misiones comenzadas, e iniciar otras nuevas, y antes espera que puedan estar publicadas las Memorias de los trabajos realizados en estos dos primeros años.

Una vez emprendido este camino, hállese en él un campo de acción casi ilimitado. Apenas cabe imaginar en el día de hoy todo lo que podría ser hecho en Galicia, ya realizando investigaciones científicas, históricas y artísticas, ya suscitando vocaciones para trabajar en estas materias, ya auxiliando y dando facilidades para sus estudios y publicaciones a

los que laboran hoy solitariamente, y orientando como es debido a los que acaso por su aislamiento, pudieran seguir en sus trabajos rumbos equivocados. Por otra parte, en obras sociales, habría que preocuparse de levantar el ambiente cultural; extender los conocimientos necesarios para que el agro sea labrado en la forma que mayor provecho pueda rendir; aconsejar al labrador en todos sus problemas; estudiar el mejoramiento de la vivienda aldeana, etcétera, etcétera.

El plan es gigantesco y solo poco a poco cabrá ir ensayando lo que pueda ser hecho dentro de las condiciones del personal de que se disponga y de los medios económicos con que se cuente.

Hasta ahora sólo tres de las cuatro Diputaciones provinciales gallegas han aportado a nuestra obra auxilio económico. Es de esperar que las demás corporaciones oficiales, las sociedades de toda especie, los particulares que comulguen en el amor a la tierra que inspira estas misiones culturales, tanto los de nuestra región como los de las entusiastas colonias gallegas de América, conociendo la importancia que esta empresa puede tener para el mejoramiento espiritual y material de Galicia, si se realiza como es debido, traigan a ella la ayuda económica y el apoyo moral que su situación les permita.

La Comisión: Ignacio Bolívar, José Casares Gil, Fernando A. de Sotomayor, Pilar G. Arenal, el Marqués de Figuería, F. J. Sánchez Cantón, A. García Varela, Juan López Suárez, R. M. Tenreiro.

La correspondencia puede dirigirse a Junta para Ampliación de Estudios. Almagro, 26. — Madrid.

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA	—	Clara
LA MOROCHA	—	Oscura
LA NEGRA	—	Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER
CERVEZA IMPORTADA

DE ROBERTO BLANCO TORRES

LA CORUÑA ESPIRITUAL Y DINAMICA

Galicia está unida por un conjunto de afinidades e intereses que hacen de una de las regiones españolas de más carácter un grupo compacto y homogéneo. Pero se equivocaría quien quisiera percibir esta homogeneidad en la superficie y no en los entresijos autóctonos de su personalidad total. El alma de Galicia es simple, pudiéramos decir parodiando una de esas definiciones tan familiares en filosofía a los perceptos escolásticos; pero en sus formas de expresión y en su "lan" vital es varia y compleja.

Cada una de las cuatro provincias tiene una peculiaridad espiritual propia y es aquí donde se manifiesta con relieve su variedad, ya que en punto a intereses materiales las une un destino común. Por eso es un error y una táctica lamentables cuando la consecución de una mejora provincial suscita en otra provincia rivalidades entorpecedoras. Ya no debía ignorarse que todo progreso gallego, en cualquier provincia en que tuviese el punto inicial, redundaría al cabo en beneficio de toda la Región, y lo que procede en este caso es aguzar el sentido del propio interés, poniendo los medios para conquistarlo, y alentar el esfuerzo vecino. Lo otro es un egoísmo de traza lugareña, torpe y estéril.

El diferente tono espiritual de las cuatro capitales no estorba a su profunda unidad, antes por el contrario la enriquece con la variedad de sus matices. La Coruña es la ciudad optimista y bulliciosa, con su alegría perenne en las rúas, su ambiente seductor y sus mujeres deliciosas que tienen el secreto de la sencillez elegante. Se le ha llamado un Madrid en pequeño, pero a nosotros no nos interesa la comparación, porque carece de sentido. Eso significa atribuirle cualidades que es difícil que tenga y despojarle de lo que es propio de su aire peculiar. En cambio es un acierto llamarle la "Ciudad de cristal", no por la sensación que pueda dar al viajero con su multitud de galerías, sino porque todo en ella, por su cordial acogimiento y por su carácter, es diáfano y transparente. Y ello es muy

distinto a esa nota de frivolidad que algunas gentes superficiales, echando a rodar el tópico le han achacado fiándose, más que en su propio criterio, en la cantinela de cronistas cursis. Junto con esta modalidad espiritual ofrece hoy La Coruña el ejemplo de una ciudad de trabajo y de intensa vitalidad industrial, con un tráfico portuario cada día más creciente y una firme voluntad de dinamizar todos sus factores de progreso, sin olvidarse del auge de su acervo de cultura ni, en esta hora de tantas renunciaciones, de mantener incólume su gloriosa tradición liberal.

La Coruña supo, como ninguna otra ciudad gallega, aliar su gran espíritu civil y sus empresas culturales con las exigencias vitales de una población de su rango. Ese materialismo pueblerino que moviliza todas sus fuerzas para conseguir el emparejamiento de una fuente o convierte en aspiración poco menos que epopéyica, con secuela de comisiones y azacaneos, el logro de cualquier futesa, no reza con la gentil ciudad herculina, porque su sentido de la vida y su idea del bienestar están ligados íntimamente a su delicada eficiencia espiritual como medida de sus anhelos y rectora de sus actos.

No está lejano el tiempo en que en Galicia todos se esperaba de la gracia o la merced. El esfuerzo colectivo estaba anestesiado por una vagarosa esperanza del maná. El brazo ejecutivo del derecho y de la justicia había que moverlo con la súplica o la innovación de intereses políticos pocas veces coincidentes con los públicos. La Coruña en este aspecto, fué una excepción: si no se sustrajo en absoluto al caciquismo endémico — cosa imposible, desde la Restauración, en un régimen que se instituyó en el tacto de codos y en la componenda — tampoco sometió la voluntad colectiva a la imposición omnímoda de cualquier representación banderiza. Por eso es La Coruña la ciudad gallega que muestra con el máximo relieve su perfil espiritual propio, eminentemente democrático, y ofrece un ejemplo admirable de consecuencia ideal y de esfuerzo fecundo en la ruta del progreso.

M. González y González

Sucesor de

GONZALEZ, SUAREZ & Cía.

CONSIGNATARIO DE CEREALES Y
FRUTOS DEL PAIS

RIO NEGRO, 1658

MONTEVIDEO

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos

"EL TORO"

"HABANO XX"

Tipo Blanco

"RIO NOVO XXX"

Tipo Negro

No olvide; exija la marca

"EL TORO"

SU AGRADEBLE BOUQUET DELEITA Y
SATISFACE

BANCO PASTOR

ANTES SOBRINOS DE JOSE PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito Ptas. 17.000.000

Fondo de reserva " 2.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Sucursales: Coruña, Vigo, Lugo, Orense, Vivero, Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugia, Mondoñedo, Puentedeume, Villalba, Ribadeo, Carballino, Ortigueira, Padrón.

Pidan los giros sobre cualquier plaza de España por cuenta de

BANCO PASTOR

INTERESES QUE ABONA EN CUENTA PESETAS:

A la vista	2 1/2 %	anual
A tres meses	3 %	"
A seis meses	3 1/2 %	"
A doce meses	4 %	"
En Caja de Ahorros	3 1/2 %	"

Corresponsales directos del Banco de la República O. del Uruguay



Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS ESPAÑOL, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINTERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería
Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales

CARPINTERIA EN GENERAL

Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimientos, — Decoraciones interiores.

SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimientos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA

De MANUEL y JESUS GONZALEZ

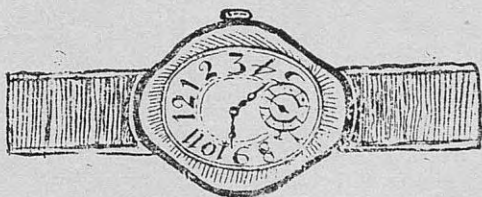
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. —
Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez
Italianos y Franceses

Teléfono: La Uruguaya 797 (Central)
MONTEVIDEO

Bartolomé Mitre, 1153, Camacúa

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Ituzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

H. S. D. G. Cía. Hamburgo Sudamericana

EXCELENTES COMODIDADES EN TODAS LAS CLASES; VAPORES
ESPECIALES PARA PASAJEROS DE TERCERA CLASE :: :: ::
PASAJES DE LLAMADA



AGENTES:

Dorner & Bernitt

MISIONES 1472

MONTEVIDEO

PROXIMAS SALIDAS

El 17 de Marzo vapor "Cap. Arcona"

" 4 "	Abril	"	"Monte Sarmiento"
" 10 "	"	"	"Cap. Polonio"
" 14 "	"	"	"España"
" 26 "	"	"	"Vigo"
" 30 "	"	"	"Cap. Arcona"
" 10 "	Mayo	"	"Antonio Delfino"
" 16 "	"	"	"Monte Olivia"
" 21 "	"	"	"Cap. Norte"
" 29 "	"	"	"Cap. Polonio"

(Salvo modificaciones)

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídale a su proveedor